

Poesías Selectas

2010

2012



NEMESIO

MARTÍN

ROMÁN

Presentación

Amables lectores:

He querido agrupar en esta selección las poesías que hablan desde lo más íntimo, las que nacen cuando el poeta, para deleite de los demás, libera su espíritu, desmenuza el alma y arroja las partículas al viento. Todo ser debe sensibilizarse y compartir sus creaciones, de otra forma, sería como negar el mendrugo de pan –sobrante en la mesa- al hambriento que lo necesita para subsistir.

Ésa es mi modesta filosofía. Quien esconde sus obras alegando un falso pudor -aunque lo crea auténtico-; se asemeja al padre o madre que, por vergüenza, oculta un hijo, en vez de mostrarlo al mundo con orgullo. Deposito en sus manos este compendio de pensamientos, con la esperanza de que al recorrerlos, quien lo haga, perciba las mismas sensaciones y estados de ánimo que motivaron su creación.

Ojalá disfruten con su lectura. Muchas gracias por “regalarme” un poco de su tiempo.

Desde Arias, ideal refugio bohemio de este mundo, mi cordial saludo.

Nemesio Martín Román

Mi sitio Web:

<http://elnemeescribe.jimdo.com>

Correos:

elhuayra@gmail.com

ene_eme_erre@hotmail.com

A un muchacho de mi pueblo

Hay en mi pueblo un muchacho
que es trabajador y bueno;
aunque, a veces, muy borracho,
por las calles puede verlo.
Él nunca molesta a nadie,
de todos es compañero...
el pueblo entero lo quiere,
porque él es parte del pueblo.
Más de una vez por la calle
con su cajón me lo encuentro;
lustrando un par de zapatos
para ganar unos pesos.
Junto a la puerta de un bar,
abrazado a su cajón,
todos lo verán durmiendo.
Si hay una fiesta importante,
llegará de los primeros;
y después de algunos vinos,
habrá de cantar contento.
Si es verano vestirá,
un saco largo, hasta el suelo
y andará de camiseta,
casi seguro, en invierno.
Mas, puede tener por cierto,
que con los fríos más intensos,
dormirá en un vereda
el más feliz de los sueños.

(A Máximo Roque
Cabrera, “Chirú”).

Hace tiempo está orgulloso
porque ha llegado a ser dueño
de una humilde bicicleta,
que cuida con gran esmero.
Con ella va a todos lados,
recorriendo el pueblo entero;
tiene una alegría tan grande
que no le cabe en el cuerpo.
Le han regalado una foto,
que guarda como un trofeo.
Se la enseña a todo el mundo.
Éste soy yo, va diciendo.
Pasa con la pala al hombro,
pedaleando con denuedo,
va a limpiar una vereda,
un jardín, o algún terreno.
Mientras está trabajando,
para ganar el sustento,
al compás de la herramienta,
canta feliz y contento.
Les he mostrado un muchacho,
un muchacho de mi pueblo.

Nemesio
1976

Al creador de la bandera

Los hombres escriben la historia con sus actos.
Siguiendo los impulsos de su alma,
Belgrano, Juan Manuel, brindó su vida,
en pos del nacimiento de la Patria.
Presentó, tenazmente, como pocos,
la batalla con ideas y palabras;
que debió sustentar ante cañones,
cuando llegó la instancia de las armas.
Un día dejó los libros y la pluma,
para empuñar con decisión la espada.
Y así, galopó a los cuatro vientos,
lejos de diplomacias y academias
-improvisado jefe de la tropa-,
junto a los hijos de la joven Patria.
Luego, la Gloria quiso distinguirlo,
y tomó de los cielos la belleza,
para volcarla en el Sagrado Manto,
símbolo vivo de la Patria,
perenne testimonio de Grandeza.
Y conoció los triunfos y derrotas,
y lloró al final de la pelea,
abrazado a los cuerpos de los criollos,
que cayeron luchando al defenderla.
Entregó su vida y sus bienes,
que convirtió en hospitales y en escuelas,
y terminó sus días pobremente,
con la filosofía de un asceta.
Manuel José Joaquín del Corazón de Jesús Belgrano:
Por crear la bandera... ¡Bendito seas!

Alquimista de sonidos

I

Con suavidad de caricias,
o el agitar de dos alas,
las manos juegan y juegan
al recorrer la guitarra.

Alegrías y tristezas
en el diapasón se hermanan,
para llevar su emoción
hasta las fibras del alma.

Hay acordes olvidados
que tu inspiración rescata,
y vuelan para abrazarse
con el canto y con la danza.

Estribillo

Alquimista de sonidos,
buscador de voces raras.
Andas detrás de las notas
que, caprichosas, se escapan.
Si te afanas de ese modo,
yo sé que habrás de encontrarlas.

(Chacarera)

II

Un colibrí enamorado
se aquerenció en tu guitarra,
y floreció en mil canciones
para perfumar la caja.

Se nutren tus melodías
con estrellas desveladas,
que, jugueteando, la noche,
te mezcla en el pentagrama.

Viejo amigo guitarrero,
raíz de la serenata;
siempre doy gracias al cielo
por acercarme a tu magia.

Estribillo

Letra: Nemesio Martín Román

Música: Jorge O. Beyghau

Arias, 20 de agosto de 1998

Amistad

En el jardín de la vida
cultiva con gran afán
la flor que perfumará
el transcurrir de tus días.

Te hará vivir alegrías,
si la cuidas con esmero.
Debes ser siempre sincero
al cultivar la amistad.

La amistad que no reclama,
ella da la mano al necesitado,
sin que nadie se lo pida...
llega a curar las heridas,
llevando alivio al dolor
de aquel que yace postrado,
brindándole sus cuidados,
y su presencia y su amor.

También ofrece el amparo,
la protección, el abrigo,
a todo aquel que es su amigo
y en busca de su destino,
vaga sin un rumbo cierto...
su consejo, cual un faro,
le va alumbrando el camino
para arribar a buen puerto.

A Domingo Román Zárate.
(Minguito, para las chicas;
Mingucho, para DonAdolfo
C. Lüscher y Mingacho,
para nosotros, sus amigos).

No pienses en la amistad
como en un puente tendido.
Nunca pidas al amigo,
aquel o este favor...
el amigo no es mejor
porque ha reído contigo,
en cambio, sí es buen amigo
quien a tu lado lloró.

Recuerda bien todo esto
que en estas letras desgrano.
Amigo es... ¡¡más que un hermano!!
Un familiar no se elige;
y si a un amigo lo aflige...
una situación, un hecho...
ve hasta él, abierto el pecho
y alargándole una mano.

El amigo... ¡sí se elige!
Por eso... Por eso...
¡¡Es más que un hermano!!

Anhelo

Te buscaré en las nubes
y por los cielos claros.
Andarás en estrellas
y horizontes lejanos.

Añoro tu cintura,
el sabor de tus labios,
el fulgor de tus ojos
y el rumor de tus pasos.

Anhelo nuevamente
cobijarte en mis brazos
Recorriendo senderos
de amores postergados.

Y en el crisol divino,
con fuego renovado,
buscaremos el hijo
que nos negó el pasado.

1988

Bodas de oro

Para los esposos María
y Juan Buletich.

Verán hoy sonreír a una pareja,
con un brillo especial en las miradas.
La cándida pureza de lo simple,
brotando desde el fondo de sus almas.

Algo fundamental hoy los conmueve,
altera la rutina de su casa;
quieren vivir este momento alegre,
compartirlo con todos los que aman.

Atrás quedaron muchos sinsabores;
esfuerzos, fracasos y esperanzas.
Medio siglo de amores florecidos...

Ahora, al fin, recogerán las flores.
Tras el largo camino recorrido...
Disfrutarán los años de bonanza.

10/08/02 - 19:49 Hs.

Arte milenario

Al Poderoso Circo Australiano.

Circo... palabra que conjuga con holgura
el recóndito mensaje de un arte milenario.
Inagotable fuente de ternura,
que siempre encontrará destinatario.
Sin nombre de un destino establecido
Tradición ancestral, siempre latente.
Donde los **Podestá**¹ dirán: “¡presente!”.
Disipando las sombras del olvido.

Fundamento y esencia del misterio,
fascinación de grandes y pequeños.
Circo, sublime fabricante de los sueños
en tus largas vigilias de bohemio.
Circo... trashumante y eterno peregrino,
tu espontánea y efímera presencia,
se interrumpe de pronto ante la urgencia,
de volver a rodar por los caminos.

Que Dios te acompañe cada día,
derrochando ilusiones y belleza,
desterrando del alma las tristezas,
con tu arte inimitable y armonía.
Me despido de ti y de tu gente.
“PODEROSO CIRCO AUSTRALIANO”,
amigo majestuoso y soberano.
Mensajero universal de la alegría,
esparce tu emoción y fantasía
por todo el continente americano.
Nemesio, junio de 1997

¹ Podestá: Apellido de una familia argentina. Fueron los pioneros en el arte circense en este país. Varias generaciones siguieron en ese arte trashumante; actualmente, están desvinculados del mismo, pero hay miembros de la misma actuando en televisión y películas.

Artesano de sueños

Yo te admiro, artesano,
hacedor de instrumentos.
Son tus callosas manos
portadoras de un sueño.
Un sueño postergado
en las noches de invierno,
o en las cálidas horas
de diciembre o enero.
Al moldear la madera,
desde el primer intento,
brotará de la misma
un canto que en el tiempo;
se hallaba adormecido,
ansiando ese momento.
Oirás muchos sonidos;
tristes, alegres, bellos...
arrullos de palomas,
batidos de aleteos;
y si escuchas atento,
hasta el silbo del viento.
La madera está hablando,
contando sus recuerdos;
con un leguaje de árbol,
aprendido hace tiempo.
Ella espera, artesano,
que redobles tu esfuerzo;
con tus hábiles manos,
la arranques de su sueño.

**(A Richard
Edgar Barroso).**

Sé que si tú te empeñas,
conseguirás hacerlo...
Y será una guitarra,
acunada en tu pecho,
la que estará cantando
con un idioma nuevo.
Renacerán los trinos,
revivirán gorjeos,
calandrias y zorzales,
canarios y jilgueros;
harán que sean tus manos
portadoras de un sueño.
Yo te envidio, artesano,
hacendoso y bohemio,
por crear mil arpegios
para poblar el viento.
Yo te admiro, artesano,
hacedor de instrumentos;
por obrar el milagro
musical de tus sueños.
Nacido entre tus manos,
siempre habrá un canto nuevo;
surcando el pentagrama
de todo el universo.

Nemesio Martín Román

febrero de 1976

Arias, Córdoba, Argentina.

Así me habla mi guitarra

Le pregunto a mi guitarra
mil cosas al mismo tiempo.
Algunas veces contesta,
otras, se queda en silencio.
Acaricio con cariño
a mi vieja y fiel guitarra.
Ella, con bravura y garra,
o con un triste lamento,
comparte mi sentimiento
y a mi corazón se amarra.

Es madera y como tal,
ha surgido de la tierra,
en cuya entraña se encierra
la sabia que nos da vida.
Es una hoguera encendida,
cerquita del corazón,
es alegría, es dolor,
es canto a la vida, amor,
es el llanto en la cunita,
mientras se oye un arorró.

Sus cuerdas son seis caminos
que me conducen al cielo,
a los campos, las cosechas,
a las vendimias, al vino...
Al templo, cual peregrino,
a rezar con gran fervor,
dando gracias al Señor
por este doble favor,
ser guitarrero y cantor

del noble pueblo argentino.
Invaden mi pensamiento,
las fuerzas de estas palabras.
Se las oí a mi guitarra,
conversando con el viento.
No le pregunto más cosas
a mi guitarra divina.
Ella me las dice sola.
Ella me las dice sola...
Si por algo es ¡argentina!

Nemesio, 01/06/1976, Arias

Así te sueño

Percibo yo el aroma de una rosa.
Se anuncia en el lucero, la alborada.
Adivino tu rostro, tus cabellos...
Tu beso reciben mis mejillas,
con la brisa rozándome la cara.
No entiendo que te marches de mi lado,
la rosa se marchita, malherida.
Se esfuman tu rostro, tus cabellos...
Y el viento, soplando despiadado,
con tu ausencia, me castigan.

¿Qué destellos emanan de tus ojos,
que voy cual mariposa enceguecida...?
Me entrego a ti, aunque quemes mis alas
y consumas también toda mi vida.
Sólo al oír tu voz, hacia ti vuelo...
¡Cual frágil mariposa enceguecida...!
¡Cual frágil mariposa enceguecida...!

Ciudad de Buenos Aires, 24 de marzo de 1976

Búsqueda

Llegaré, desmayado de pasión
junto a la reja de tu ventana.
Para dejarte, rendido, el corazón,
y encendida de amor, la serenata.

Trémula estarás, pájaro herido;
la sonrisa rondando por tu cara,
al escuchar cómo te nombra,
desfallecida, la voz de mi guitarra.

Te buscaré, febril, toda la noche;
y al encontrarte, al fin, llegando el alba;
cuando la flor se embriaga de rocío
borracha de amor, tendrás mi alma.

De rodillas ante tu altar divino,
naufregaré en el mar de tu mirada;
y en el sagrado cáliz de tu boca
mi sed de amor he de saciar por la mañana.

13 de mayo de 2005 - 19:33 Hs.

Arias, Córdoba, Argentina

Caminos...

Líneas débiles, apenas perceptibles,
o surcos profundos en la tierra,
semejan fantasmales “ríos sin agua”...
Cauces secos del trajinar humano,
que intactos, por milenios, se conservan.

Ligeras, pero indelebles huellas de los pasos,
latentes indicios de pisadas ciegas.
Existencias efímeras, arrastrando penas y alegrías,
testimonios implacables de dichas y tristezas.

Hablan, con voces insonoras...
Susurran, cuchichean y comentan...
De tiempos lejanos, o no tanto...
De pastores, transeúntes y poetas.

Dicen que conocieron a las Ninfas,
las míticas Musas del Poema...
Dicen... dicen que por allí pasaron,
acompañando al soñador, eterno impenitente,
orate trovero de luna, cielo, mar y tierra.
Fantástico inventor de un mundo de quimeras.

Caminos... ¡Cuántos caminos...!
Muchos... sin destino común,
exploran horizontes paralelos.
Otros, se unen, bifurcan, entrecruzan.
Sin ton ni son, ¿adónde llevan...?

¿Habrà alguno, tal vez,
con destino al Amor, la Vida,

la Esperanza... La Paz,
-feliz culminación del Todo-,
sin lágrimas, rencores o tristezas?

Si lo puedes hallar, amada mía...
¡Apresúrate...! ¡Dímelo pronto!
Así lo tomo... Necesito tanto
amarrar la frágil barca de mi alma
al dulce y calmo puerto de tu pecho...
Sin tifones, borrascas ni tormentas.

Te ruego... ¡Señálame el Camino!
Tú guías mi vida como nadie.
Enciende el faro de tus bellos ojos...
Y en la apacible bahía de tu corazón
podré anclar la frágil barca de mi sangre.

En el seguro refugio de tus pequeñas manos
hallaré la paz, la tan ansiada calma.
Y al fin, lejos de sendas y caminos...
Recluido en ti, sin dejar rastros...
Feliz, mi amor... Por ti...
¡Descansará mi alma!

Nemesio Martín Román
14 de mayo de 2006 - 22:27 Hs.
Arias, Córdoba, Argentina

Carencias

¿Un niño sin juguetes...?

¿Un pájaro sin alas...?

Huérfanos de horizontes,
ignorarán distancias.

El hombre sordomudo,
sin conocer palabras,
le puede hablar al mundo
con gestos o miradas.

A quien es invidente
y entre tinieblas anda,
lo guía interiormente
la limpia luz del alma.

El ser analfabeto,
por esa circunstancia,
es: ciego, sordo, mudo...

¡Un pájaro sin alas!

Nemesio

Carnaval

A nuestra
fiesta máxima.

Como un reclamo de vida,
como justa rebelión
nacida en el corazón
ante atropellos y ultrajes,
hay derroche de coraje
en su danza y su canción;
hacen del arte un mensaje
de amor y liberación.

Bailarines y pasistas
de exuberante belleza,
las carrozas y comparsas
ricos trajes primorosos,
magnificencia y grandeza.

Explosión de colorido,
brillo, estridencia, esplendor.

Música, danza y amor,

ensoñación, fantasía

y la lírica poesía,

como bendición de Dios.

Cenizas de amor

Canción

I

Recorro muy triste los caminos;
los mismos donde anduvimos juntos.
Descubro lo lejos que te has ido,
y entiendo que es imposible tu regreso.
Pero yo igual te esperaré, te esperaré...
Te esperaré, por siempre.

Estribillo

Si tú quieres volver, si tú quieres volver,
si tú quieres volver, me hallarás aguardando.
Nunca pude olvidar el calor de tu cuerpo,
ni la miel de los besos...
Ni la miel de los besos de tus labios de fuego.

II

Me duele el corazón herido,
pagaste mi amor con mil mentiras.
Mis sueños tan sólo son cenizas,
que vuelan por los caprichos de los vientos.
Pero yo sé que llorarás.
Que llorarás...
Que llorarás, al recordar mis besos.

Estribillo

No te puedo querer, no te puedo querer,
no te puedo querer, mi pobre amor ha muerto.
Lo mataste una vez con tu burla y desprecio;
de él quedaron cenizas, que se llevan los vientos.
No te puedo querer, no te puedo querer,
no te puedo querer, hoy mi amor está muerto.

Lo mataste una vez, hace ya mucho tiempo;
al besar otros labios...
Al besar otros labios, cuando yo estaba lejos.
¡Pobre amor...! Ahora es sólo cenizas,
es tan sólo cenizas, que se llevan los vientos.

Letra y música: Nemesio Martín Román

1º de octubre de 2003

Arias, Córdoba, Argentina

La estrené como solista el día después de mi cumpleaños, el 04 de octubre del mismo año, en el aniversario de “Amigos de lo Nuestro”, en Guatimozín. La había terminado tres días antes. Grabada en diciembre de 2010 por Julián Odériz Martín, en la ciudad de Córdoba.

Como una estrella...

Como una estrella en la noche,
como el lucero en el alba,
como la lluvia en verano,
como en tormenta, la calma.
Así llegaste a mi vida,
mi dulce niña querida.
Así llegaste a mi vida,
cuando más necesitaba.
Por ti volvió la alegría,
por ti recobré la calma,
por ti retornó la dicha,
por ti, brilla la esperanza.
Eres la antorcha encendida,
¿sabes, mi niña querida?
Una antorcha milagrosa
que va alumbrando mi alma.

Arias, Córdoba, Argentina

Compromiso

Cuando el ser humano reivindica
el compromiso contraído con la tierra,
vierte con emoción, fe y esperanza,
semillas y sudor en cada siembra.

Forja un sueño de amor, paz y progreso,
colmado de bienes, espigas y cosechas,
no le preocupa si deja paso a paso
jirones de vida en cada empresa.

La tierra es: vientre mineral abierto,
las aguas de ríos, arroyos y mares,
llanuras infinitas, cordilleras,
fiordos, desiertos, bosques y glaciares.

Pone a disposición del ser humano
¡todo!, hasta la ínfima partícula;
para que éste utilice sus recursos
y especialmente... ¡La preserve y ame!

Nemesio

Conjuro de zamba

1

La noche tiene un hechizo
de paloma enamorada;
y se lo entrega al pañuelo
para que vuele en la zamba.

Surca la grácil pareja
constelaciones de danzas,
mientras la luna entreteje
finos encajes e plata.

Estribillo

¿Quién pudiera enamorarte,
al conjuro de esta zamba?

Y navegar en tus ojos,
remansos de agüita clara.

Será cuestión de encontrarte
en una noche embrujada.

Letra y música:

Nemesio Martín Román

Arias, Córdoba, Argentina

2

Entre graciosas cadencias
y un incendio de miradas,
están gritando “te quiero”,
sin pronunciar las palabras.

Cupido, duende travieso,
los cautivó con su magia
y los transporta, extasiado,
hasta lejanas galaxias.

Estribillo

Cuando...

Cuando la tinta que vierten los poetas,
supere a la sangre que derrama la metralla,
la humanidad podrá decir a ciencia cierta,
que al fin... está ganando la batalla.

Nemesio

De Arias

(Chacarera)

1

Esta canción tan alegre
ha nacido acá, en mi pago.

Chacarera cordobesa,
la bailan hasta en Santiago.

Meta bombo y zapateo,
dele fuerte a la guitarra.

Traigan vino y empanadas
para que siga la farra.

Me fui para Santa Fe,
cruzando por la frontera;
para bailarla en Maggiolo,
envuelto en la polvadera.

Estrillo

Canta y baila, corazón,
chacarera cordobesa.
Para más datos, de Arias,
por si a alguno le interesa.

2

Un negro en Guatimozín
se tomó una damajuana.

Letra y música:
Nemesio Martín Román - 1976

Mamao imitaba a un mono,
colgadito de una rama.

Había un morocho en Ledesma,
más caradura que un fierro;
y le gustaba el trabajo
como la cebolla al perro.

En Cavanagh yo les pido,
traigan otra damajuana;
que seguiremos cantando
hasta que las velas no ardan.

Estrillo

Decir y callar...

Dicen y dicen, que diga,
lo que no quiero decir.
Esos que dicen, y dicen,
lo dicen todo... por mí.
Quien calla y calla, merece
respeten su parquedad.
¿No es más valioso el silencio
que hablar y hablar, por hablar?

Desandando

El hombre explora el silencio
de la inmensidad del campo.
Hay un derroche de aromas;
de alfalfa, trébol y cardos.
Perfumes embriagadores
con que la tierra está hablando.

El suelo cuenta sus cosas.
Las guarda desde hace tanto...
Recuerda su entraña virgen,
su encuentro con el arado;
y un mar de mieses doradas
desde su vientre brotando.

Sigue el hombre disfrutando
de la quietud de la tarde.
Poco a poco, lo fascina
la simpleza del paisaje.
Sonidos maravillosos,
pueblan de dulzura el aire.

Se descubre galopando,
desde el Atlántico al Ande;
remolinos de tacuaras,
fusiles, flechas y sables.
Allí se mata o se muere,
según la ley del combate.

Lucen pelajes distintos,
"baguales" de bella estampa.
Un alazán, al tranquilo,
"pecha" al sol por lejanía
y un oscuro "lunarejo",
llega con la noche en ancas.

Acamparon las carretas
y los troperos descansan:
saben que el fortín "Las Tunas"
es su ángel de la guarda.
Del fuego que han encendido
muy lejos se ven las llamas.

Al calor se va dorando
un costillar de potranca,
manos maltrechas se abrazan
a maderas encordadas.
Dan vida a cifras y estilos
y quejumbrosas vidalas.

Es clara la "rastrillada",
profunda herida en la tierra.
Pasan montando "a lo pampa",
ranqueles tras de la presa.
Pumas, liebres y venados;
"ñanduces", zorros, corzuelas.
El hombre de nuestra historia,

hoy, con su raza, reclama
en "nguallatun", te pido:
"Cuando se corte de mi vida el hilo
y el corazón, cansado, se detenga...
tu maternal entraña me dé abrigo,
me conduzca a mi origen y mi esencia.
¡Pachamama!...¡Pachamama!..
¡Ay... Pachamama..

Si hacerlo no pudieras...
recurriré al místico conjuro
e invocando la promesa eterna,
desandaré camino tras camino
para arribar al silencio...
para llegar hasta el primer silencio...
y convertirme nuevamente en tierra.

Nemesio - 1999

Arias, Córdoba, Argentina

Deseo ser...

Deseo ser... un cosmonauta,
y aunque nunca acierte con tu órbita,
te buscaré y buscaré por mil galaxias.

... el paciente explorador del intelecto,
sembrador incansable de quimeras
escultor impenitente de los sueños.
O simplemente, el hombre...
El hombre, con sus virtudes y defectos.

Ser... en fin... ¡El Hombre Eterno...!
Aunque muera mañana, o en un rato;
Ya descubrí que existes,
eres real, de carne y hueso...
Por conocerte, ¿sabes?, estoy perdido,

Perdido... sin voluntad y sin remedio.
No me sigas buscando, no hace falta.
Quiero arribar al fondo de tu alma.
Morir de amor... ¡Pero a tu lado!
Vulnerar los espacios y los tiempos,
y anidar en tu ser, eternamente enamorado.

Nemesio

Despertar

"... la vida es sueño,
y los sueños, sueños son"

Pedro Calderón de la Barca

Soñaba. Siempre soñaba
inventó un mundo irreal...
Mágico árbol, -el niño-
de nácar, jade y cristal.
Entre el follaje, los nidos,
en aves florecerán.

El niño quiso ser pájaro;
con ansias se echó a volar.
Fue amo y señor del espacio,
sin fin, de la Libertad.

Luego creyó que era río
y se encaminó a la mar;
nubes, gaviotas, navíos,
saludaban al pasar.

Soñó y soñó con ser hombre,
¡se le hizo realidad!
¡Pobrecito!... desde entonces...
¡Ya nunca pudo soñar!

Nemesio

Primer Premio, género Lírico. "Primer Certamen Regional de Poesía y Cuento, Arequito 2004". Organizado por La Escuela de Educ. Técnica N° 388 y el Taller Literario "José Mauro de Vasconcelos".

Dolor de ausencia

Dolor de no tenerte y que me tengas,
de saber que estás lejos y tan cerca
de mi corazón de arrítmicos latidos,
en largas y febriles noches de disnea.

Dolor de quererte y que me quieras,
con ese amor ciego, ajeno a los sentidos,
enquistado en la entraña dolorida,
sin ponerse a medir las consecuencias.

Duele saber que el cruel destino
nos clausuró la puerta de la dicha.
Y hoy suplicamos, paupérrimos mendigos,
una limosna de amor en nuestras vidas.

Todo el dolor lo doy por bien sufrido.
Es más, bendigo mi dolor de cada día.
Por haberme sido concedido...
Llegar a conocerte, ¡vida mía!

Nemesio - 06-09-2009 - 12:12 Hs.

Arias

Dolor

Me golpea en forma persistente,
metafísico dolor dentro del pecho,
viendo la indiferencia de la gente,
incólume e inmutable ante los hechos.
¿Nadie advierte al pasar desamparados
a esos niños con cara de inocencia?
¿O sordos, tal vez, se habrán quedado,
y no escuchan la voz de la conciencia?
Me duelen el derroche y la opulencia,
sin equidad, entre pocos compartida;
también el hambre, el frío, la indigencia;
heredada por muchos en la vida.

Duele ver, del obrero, la fatiga.
Explotación del hombre por el hombre.
¿La esclavitud no estaba ya abolida?
¿O simplemente le han cambiado el nombre?
Duelen: la cruz, los clavos, las espinas,
coronando tu frente de Dios bueno.
La mano artera, que el pecho te lastima;
cruel e insensible, ante el dolor ajeno.
Duele observar el rumbo que seguimos,
tras tu pasión y cruento sacrificio.
Ver nuestra corrupción y nuestros vicios;
y comprender lo poco que aprendimos.

Si obstinados o necios, no seguimos,
la enseñanza de amor que nos dejaste;
me acongoja saber que te inmolaste
y nosotros jamás lo merecimos.

Nemesio

Dudas

Inútil exponer lo inexplicable,
defender la razón con sinrazones,
pretender disfrazar las emociones,
limitar un amor incontrolable.

Torrente de pasión, irrefrenable;
lava ígnea que por mis venas corre,
voluntad suprema que me absorbe
transportándome a un mundo inigualable.

Mi amada es águila feroz, y yo, su presa;
implacable predador, acecha paso a paso...
Si de intento, disimulado aguardo,
cambia de rumbo y veloz se aleja.

Trastocándose de víctima en verdugo,
tortura sin compasión mis noches;
a veces, con timidez, se esconde...
y entonces, sin sosiego, la persigo.

Porfía espiritual,
Imposición constante.
Dolorosa, visceral,
terrible... ¡lacerante!

Nada puedo negarle, estoy seguro.
Mis mejores palabras son de ella.
Le pertenece el aire que me alienta;
cuanto tengo y soy yo, también es suyo.

Dolor incierto de pena y alegría,
dicha sutil de todo enamorado;
me entrego a ella, cándido y confiado...

Por siempre y por entero... ¡¡A la Poesía...!!

Seudónimo: Persona Burgués

Nemesio Martín Román

12/01/2000 - 20:52 Hs.

Mención Especial del Certamen Internacional "*Pinturas Literarias*". Novel Arte Ediciones.
Córdoba, República Argentina, febrero 2006.

El acertijo

El acertijo nace de la nada,
desafiante, terco y misterioso.
Pretende imponerse victorioso,
ocultando el enigma de su trama.

Muy soberbio, en actitud ufana,
desafía las fórmulas teóricas;
las toma por vanas y retóricas,
las deja por retóricas y vanas.

Se cree ingenioso y lo proclama,
hinchido del orgullo que lo alienta.
Y aunque hábil, la comedia representa

y eficiente su papel declama,
no consigue el aplauso que reclama
el vacío interior que lo sustenta.

Seudónimo: Elmi Shindo. .

Segundo Premio Internacional (21 países) Concurso “*Homenaje a Pablo Neruda*”, libro homónimo, Pegaso Ediciones (Rosario, S. Fe), año 2001.

Seudónimo: Persona Burgués.

Arias, Córdoba 14-01-200

Primer Premio Latinoamericano de Poesía, 11 de mayo de 2007. Dirección de Cultura de Junín de los Andes, Neuquén, Argentina.

El mejor regalo

(Para Milena, hija de Mercedes
"Mechi", con cariño y alegría.)

Te concedió la vida la gracia incomparable
de que una vida nueva navegara en tu sangre;
y en el ser diminuto que en ti se agita y late
te estará haciendo el cielo su regalo más grande.

La tierna criaturita, tan diminuta y frágil,
ha de colmar tus días de la dicha inefable
que se enquista en el alma de la mujer-madre.
Se llenarán tus horas de gozos y pesares...
será muy placentero en sus ojos mirarte...
y encontrar tus pupilas, febriles y brillantes,
rebosantes de lágrimas, rocíos matinales.

Ten presente, Milena, algo muy importante.
Aquella vida nueva que navegó en tu sangre...
El regalo del cielo, preciado, invaluable...
Hoy es: Agustín, tu hijito, ¡el tesoro más grande!

Nemesio - 19-05-2001 - 11:05 Hs.

Arias

El narrador errante

“Cinco de la mañana, es hora buena”
-me digo- y abandono el lecho,
ansiado introducirme en un poema.
Inicio entusiasmado la tarea
y se interpone un imponderable:
el fuerte viento, que impetuoso arrecia
y con su soplo bullanguero narra
torbellinos de historias y leyendas.
Presto suma atención a lo que dice,
“no sea que por desidia, me las pierda”,
-pienso, mientras preparo el mate-,
fiel confidente de dichas y de penas.

Me asombra todo lo que voy oyendo,
la profusión de ignotos personajes,
anécdotas y hechos de otros tiempos,
que me transmite, en su marcha errante,
con su estridencia el ulular del viento.

Luego, cuando la intensa voz se eclipsa,
anulando hechizos y misterios,
una dulce modorra me domina
y me entrega en brazos de Morfeo.
Al despertar rodeado de silencio, pienso:
“¡Reina la calma, se ha marchado el viento...!
Debe andar, errabundo, por el cosmos,
deleitando a otras gentes con sus cuentos”.

Nemesio, **martes**, 22-08-2011 - 05:22 Hs.

(Amanecer lluvioso y muy frío)

El nido solitario²

Hoy encontré un nido abandonado

en la vieja palmera de mi casa.

Sus dos huevecillos, pichones fracasados,

conmovieron el fondo de mi alma.

-Pensé- ¿dónde andará la pobre pajarita?

¿Qué horizontes agitarán sus alas?

¿Tendrá un futuro de nidos y polluelos,

piando al despertar cada mañana?

¿O vivirá llorando lo perdido.

Sin consuelo, sin fe, sin esperanza?

Piadoso... Casi sin respirar,

temiendo profanarlo...

desvié presuroso la mirada.

Si un día regresa, ¡pobre avecilla!

Encontrará intacta su morada.³

Nemesio

03 de mayo de 2011 - 15:30 Hs.

²) Historia real. (Una hermosa lección de vida).

²) Poco después había un solo huevito en el nido. Vencido por la curiosidad, me aposté tras una ventana de la vivienda (a escasos dos metros) y vi llevárselo a mi "vecina alada". Su amor maternal primó sobre el lógico temor y se arriesgó para rescatarlos (seguramente estaba en plena etapa de incubación).

El nido soñado

(Al Hogar Santa Rosa,
Tercera Edad, mis vecinos.)

Doy gracias al cielo por haber vivido,
muy reconfortado me puedo sentir.
Un corazón noble, bien agradecido,
transita este mundo, contento y feliz.

Vagaba yo triste, perdido ya el rumbo,
sin tener amigos, a quien recurrir,
y un hogar cristiano, con amor profundo,
me acogió en su seno, se apiadó de mí.

Recibí el cariño, el calor de hermanos,
tendieron sus manos, buscando las mías...
Compartimos todo... penas, alegrías...
Los días, las noches, se pasan volando...
y en las madrugadas, despierto y llorando,
me digo contento tengo una familia.

Una gran familia, sin madre ni padre,
pero sus cuidados, siempre los tenemos.
hay seres piadosos, sensibles y buenos,
que rondan de noche, velan nuestro sueño,
nos brindan cariño, abrigo y sustento,
curan nuestros males, si estamos enfermos,
vigilan pacientes nuestros pasos lentos
y en el laberinto de los años idos,
suelen ayudarnos a encontrar recuerdos.

¡Qué linda es la casa! Esta que tenemos.
Otra, grande, hermosa, donde todo es nuevo,

bella y reluciente, además de nuestra...
Sólo espera el día en que la habitemos.
Gente luchadora trabajó en silencio;
dejó en ella el alma, sin medir esfuerzos,
para darle albergue a tantos abuelos.
Construyó este nido... casi... casi un sueño.
¡Hogar Santa Rosa! Para siempre nuestro...
¡Hogar Santa Rosa...! ¡¡Cuánto te queremos!!

Nemesio

(No recuerdo el año, debería buscar; tengo una foto hermosa que entregaron el día de la inauguración. En dicho acto leí este poema y se lo entregué a los abuelos).

El pino de la escolita

Con todo cariño y como muestra de admiración y agradecimiento a las gentes que viven por y para la escolita de Cavanagh.

Muy especialmente a sus alumnos, que la alegran con su presencia, a la Comisión Cooperadora, al cuerpo de maestras, dirigidas con amor, disciplina y respeto por quien es el motor que la impulsa con devoción, cambiando sus esfuerzos por las sonrisas de los niños.

Ante todo a usted, Señora Directora.

Muchas gracias por habernos mostrado ese nido de amor y fuente del saber que es la escuela.

Vaya pues, este humilde poema (si así se lo puede calificar) como el más sincero homenaje a su obra, Doña Yolanda; reciba en el mismo el agradecimiento de tantos alumnos que tuvieron la dicha inmensa de pasar a su lado y tal vez no llegaron nunca a decirle: muchas gracias.

Así, muchas gracias, Señora de Lorenzatti, le decimos estos modestos integrantes de la Peña El Zorzal, de Arias.

José Ángel Moriconi

Nemesio Martín Román

(Nota enviada con la poesía el 20 de julio de 1976)

El pino de la escolita

No existirá el idioma,
por más completo que sea,
para narrar en palabras
lo visto en aquella escuela.

¡Venerable santuario!
¡Tesoro sagrado encierra!
En ella hay alma de hogar.
Hermosa familia, ¡inmensa!

De un nido tiene el calor,
¡cuántos pichones se albergan!
dando y recibiendo amor,
bebiendo allí su sapiencia.
Han pasado por sus aulas
sin dejar ninguna huella,

tal vez, de un mismo apellido,
generaciones enteras.
Huellas físicas no habrá,
mas, de su paso por ella,
en un álbum de recuerdos
siempre estará la más bella.

Una tarde tormentosa
llegamos a conocerla.
Sólo una cosa fue verla
y sentir honda emoción,
un vuelco en el corazón,
ante obra tan hermosa.

Nos fue atrapando el recuerdo...
Es difícil de explicar...
Al ver el Jardín de Infantes,
el parque, para jugar,
el museo –en sus comienzos-.
Todo lucía tan hermoso,
bien dispuesto en su lugar.
Daban ganas de ser niño
y cartera bajo el brazo,
venir a ella, a estudiar.

Mucho nos emocionó
aquellos lindos letreros,
con citas en todos ellos,
llenas de amor y cariño.
¡Qué nostalgia...! No ser niño,
pensaba de pronto yo.

Por el largo corredor,
fuimos despaciosamente.

El cielo abrió sus compuertas,
y al llover copiosamente,
la claridad, ya muy tenue,
volvióse aún más incierta.

Mirando por la ventana
-cuya hoja está entreabierta-,
cuando un relámpago alumbra,
se divisa en la penumbra
la sombra de aquel gigante,
que, tendido, allí adelante,
parece dormir la siesta.

Creí ver que sonreía
-a lo mejor, recordando-,
concentrado en su memoria.
Él conoce bien la historia
de toda la población.
Se acuerda de aquel ciclón,
volaron techos de chapa.

Él al viento no le escapa.
Hasta es más, ¡lo desafía!
Y cuando llega bravía,
rugiente, la tempestad,
jugándole una “pulseada”;
jamás se achica ante nada.
No lo moverán, ¡jamás!

Así estuvo muchos años.
Alto, erguido y arrogante.
Si su sombra acariciante
a algún niño prefirió
fue sólo de agradecido,

habiendo reconocido
al nietito de otro niño
que hace tiempo, lo regó.

Quiso ser grande y muy fuerte.
Llegar hasta las estrellas.
para bajar la más bella,
o la luna, si prefieren,
para la gente sencilla
que hace tantas maravillas
por esa escuela que él quiere.

Fueron pasando los años,
se agrandó el cariño enorme
por su escuela tan querida.
decidió ofrendar su vida,
vegetal, ya sin valor.

¡Tendré otra vida mejor...!
¡Daré más utilidad!
Aunque viejo, soy capaz.
Trabajaré en mi escuelita.
Si madera necesita,
mi madera la tendrá.

Tal vez no sirva ya en nada,
me conformo con ser leña.
Aquí, donde se le enseña,
a tanto corazón tierno,
a tanto niño con frío,
quemando el corazón mío
les entibiaré el invierno.

El árbol siguió sonriendo.

Recordando, recordando...
Yo en cambio, quedé pensando
que me estaba transmitiendo
un imperioso mensaje.

Él dobló su coraje
por amor a los demás.
Nada tiene, todo da.
a la escuelita de Cavanagh,
a su gente tan querida.
Su madera, convertida,
tendrá mil aplicaciones...
¡Aprenderá de lecciones...
en ésta, su nueva vida!

Nemesio

21 de julio de 1976

Arias, Córdoba, Argentina

El pueblo baila

1

Arias tiene un festejo,
nadie lo iguala, nadie lo iguala.
Llegan los carnavales,
el pueblo baila, el pueblo baila.

Preciosas, las carrozas,
bellas comparsas, bellas comparsas...
Parece que salieran
de un cuento de hadas,
de un cuento de hadas.

Estribillo

A cada forastero,
qué bien lo trata, qué bien lo trata.
Hospitalario, el ariense,
dueño de casa, dueño de casa.
Hospitalario, el ariense,
al forastero, qué bien lo trata.

A la *“Fiesta Provincial del Carnaval”*
y al primer corsódromo del interior del país.
Grabada por el *Grupo Vocal Memorias*.

(Cueca)

2

El Corsódromo lleno,
la noche estalla, la noche estalla.
Lejos fueron las penas,
se alegra el alma,
se alegra el alma.

Sonríen las princesas,
emocionadas, emocionadas;
en su trono, radiante,
la soberana, la soberana.

Estribillo

Culminan los festejos,
la luz se apaga, la luz se apaga.
Arias vuelve al trabajo,
reina la calma, reina la calma.
Arias vuelve al trabajo,
Contento canta, contento canta.
¡Trabaja y canta!

Letra y música: Nemesio Martin Román
Arias, 19/10/2002 - 20:41 Hs.

El rosal caído

A la memoria de
Manuel Román Silva,
“El Misindo”, mi
abuelo materno.

(Sonetillo)

Pobre rosal caído,
quebrado por el viento...
Lo ayudaré al momento,
me dije conmovido.

Fui hasta el rosal herido,
curé su tierno tallo,
lo acarició mi mano
y retorné al camino.

Volví viejo y vencido
después de muchos años,
y a orillas del camino...

Aquel rosal amigo
que curasen mis manos...
¡¡Estaba florecido!!

Nemesio

El Secreto⁴

Arrecia la tormenta,
crepitan en combustión, los leños;
el indiecito refugiado en la cueva,
escucha la cavernosa voz del trueno.

“Niño, guarda el secreto
que viene del inicio de los tiempos;
no debes divulgar por qué sendero
se accede a tu valle y a tu pueblo.

Un día a estos lugares
llegará un extranjero;
vendrá surcando mares
desde lejanos suelos.
Te hablará de otros dioses,
otras tierras y cielos,
Pretende sojuzgarte,
imponiéndote miedo.

Disfruta mientras puedas
la pureza del aire,
ríos, pájaros, cielos...
De estos cerros y valles.
Todo te pertenece,
viene de tus ancestros.

¡Que nadie te lo quite!
¡Eres su único dueño!

Son tuyas las vicuñas,
los árboles, el viento,
las aguas del arroyo,
las flores y los cerros.
Los peces, esa flauta que llevas
colgada sobre el pecho,
y hasta el cóndor que vuela,
majestuoso, en el cielo.

Recuerda... no divulgues
el antiguo secreto.
¡Recuérdalo, Atahualpa!
”Machu Picchu” es un templo.
¡Habrás de llorar sangre
cuando el hombre extranjero,
llegue cruzando mares
desde lejanos suelos!”.

Seudónimo: **Elmi Shindo**

Nemesio Martín Román

09/06/01 18:26 Hs

Arias, Córdoba, Argentina.

⁴) Poesía seleccionada en Perú para integrar la obra grabada “*Los Ángeles también cantan*”. Certamen organizado por **Olandina**, revista de Literatura y Arte y **La Casa del Poeta Peruano**.

El umbral

(Soneto)

Muge el toro con furia y rebeldía
cuando el lazo certero lo aprisiona
y el ansia de matar que lo devora
es destello iracundo en la pupila.

Ve alarmado peligrar su vida
e intenta luchar con el verdugo,
derrotarlo, sacudirse el yugo
y cambiar el final que se avecina.

Brama y escarba embravecido,
exhala nubes de vapor su aliento;
su cuerpo se agita convulsivo...

Manantial letal la abierta herida,
color carmesí el umbral siniestro...
Al fin descansa... ¡Se le fue la vida!

En clave de amor

Voy alfombrando de poesías el camino
que lleva a los abrazos, besos y caricias.
Para que puedas transitarlo, vida mía,
feliz y enamorada, derrochando sonrisas
Mis dedos al jugar, escribirán las notas
en el negro pentagrama de tu pelo.
Y pondré mil silencios en tu boca,
amordazada por la mía, beso a beso.

Fecundidad

Tienes los ojos del color del tiempo,
un fulgor fugitivo en la mirada,
y un vibrante clamor, enmudecido,
pugna por estallar en tu garganta.

¿Tu sangre...? Lava ígnea desbordada,
devastador tsunami enfurecido;
alud de pasión que se agiganta
sin límite ni rumbo conocido.

Torbellino fogoso de latidos,
bello preludio de placer y gozo.
Luego el jadeo débil, afanoso,
testimonio veraz de lo vivido.

Sublime acto, feliz, maravilloso...

Todo un himno al amor...

¡El hijo concebido!

Nemesio - 25-08-2009 - 21:27 Hs.

Arias

Florecer

A Laura Macedo,
en sus quince años.

Divino mecanismo de la vida,
preludio de amor y flores nuevas,
renacer de pujantes primaveras
diciendo adiós a la niñez cumplida.

Etapas de sueños e ilusiones,
habitada de angustias y alegrías;
percibiendo extrañas sensaciones
que saldrán a tu encuentro cada día.

¡Quince años!, edad maravillosa.
Natural evolución del propio ser;
cuando el capullo se convierte en rosa,
cuando la niña pasa a ser mujer.

Muchachita, que flores y poesía
embriaguen con su exquisita esencia,
la fresca candidez y la inocencia
de cuando eras mi niña todavía.

Nemesio

09-07-1999

Arias, Córdoba, Argentina

Flores secas

Pisotean tus sueños e ilusiones,
¡Ay, viejo jardinero enamorado...!
Ofrendaste tu vida por las flores,
las amaste y ellas, también te amaron.

Tiradas en el suelo, están las rosas,
desdeñan su color y su perfume...
Ayer, frescas, lozanas, primorosas;
pináculo hoy de lo inservible.

Esas flores marchitas, olvidadas,
hablan de la desidia del humano:
apátrida, hereje, impío, despiadado.

Sin compasión por nadie ni por nada,
esclavo de sus bienes y sus arcas,
del dinero... ¡su Dios y Soberano!

Nemesio

17-03-09 - 20:13Hs.

Arias, Cba. Argentina

Fortín "Las Tunas", mi pueblo

(Zamba)

1

Heroico fortín "Las Tunas",
junto a la laguna la historia te vio.
Tu mangrullo vigilante
a un pueblo pujante origen le dio.

Al pie del "camino real",
tropas de carretas que vienen y van.
Su andar lento y traqueteante
mil puntos distantes logran acercar.

Estribillo

Mi viejo fortín de antaño,
después de cien años, te quiero evocar.
De Arias fuiste la simiente,
por eso presente por siempre estarás.
De Arias fuiste la simiente,
por eso su gente te recordará.

2

Viste arribar los colonos,
sudor hecho abono, procurando el pan.
Cantó el arado inmigrante
un himno constante de amor y de paz.

En el año ochenta y nueve
ya cruzan los rieles por ese lugar.
Llegan trayendo el progreso,
se empieza con eso el pago a poblar.

Estribillo

Arias hoy tiene mil cosas
sublimes y hermosas para destacar.
Los obreros trabajando,
felices, cantando, ganando su pan.
Peones, obreros, colonos;
con ellos yo entono un himno de paz.

Letra y música: El "Neme"

17/09/98 - 22:39

Arias, Córdoba, Argentina

Fui regresando en el tiempo

(Recordando a mi hermano,
José Manuel, “El Flaco”)

He salido en mi caballo,
sin guía ni rumbo cierto;
solamente por placer
de disfrutar un paseo.
Y después, sin darme cuenta,
me encontré con los senderos
que estaban casi borrados,
sepultados en el tiempo.

fui recorriendo lugares
y en cada sitio, un recuerdo,
iba saliéndome al paso,
como brotado de un sueño.
Así, a lomos del caballo,
al ir bebiendo los vientos,
me adentraba y adentraba
por esos caminos viejos.

Me encontré con los amigos,
aquellos que no se fueron.
Por ellos supe de otros,
que ahora son sólo, silencio...
Cuánta alegría y angustia
se viven al mismo tiempo...
¡Tumbas, con la flores mustias,
abrazos en los reencuentros...!

seguí adelante, al galope,
para poder ver, de intento,
aquellos días de la infancia

que tan lejanos se fueron...
aquel guardapolvo blanco,
con que empecé a ir al colegio,
donde cursé los estudios
hasta terminar el sexto.

Una pelota de trapo,
los “picados” del potrero,
los pantalones largos,
mi primer “novia”, en secreto...
Por esos y otros caminos
me lleva aquel potro inquieto,
difícil de sujetar, al ir,
bebiendo los vientos.

Es doloroso volver
a desandar en el tiempo,
porque acuden en tropel,
recuerdos y más recuerdos...
Por eso no he de montar
de nuevo en mi pensamiento,
difícil de sujetar, al ir,
bebiendo los vientos.

Es muy triste no encontrarse
con aquellos que se fueron...
Que jamás han de volver...
Y ahora son sólo ¡silencio!

Nemesio - 18 de junio de 1976.

Arias

Grito de amor

(A quien le debo todo)

Quiero escribir con letras irreales
el más real y hermoso de los versos.
Llenarlo de caricias y de besos,
para luego entregárselo a mi madre.

Con flores nunca vistas haré un bello ramo,
adornado de sueños y canciones.
Llegaré perfumando ventanas y balcones,
hasta mi madre, a quien tanto amo.

Con gusto verteré toda mi sangre,
si versos, flores, sueños y canciones;
no alcanzan a gritar...
¡Te quiero, madre!

Nemesio

1997

Arias, Córdoba, Argentina

Guitarra de serenata

Milonga canción

I

Noche serena, canta hasta el alba,
desde la boca de mi guitarra.
Piel de azucena, mi voz te llama.
¡Quédate cerca!, mi enamorada.
Criolla guitarra argentina,
es tu cordaje de oro.
Siempre con él canto o lloro
desde la sexta a la prima.
Criolla guitarra argentina,
es tu cordaje de oro.

II

Nunca te alejes, si tú te marchas
oirás el grito, mi piel te llama.
Quiero tenerte, mi enamorada,
dicen las cuerdas de mi guitarra.
Guitarra serenatera,
vas de ventana en ventana;
para dejar una flor
en la reja de mi amada.
Guitarra serenatera,
vas de ventana en ventana;
entre el ladrar de los perros,
esperando la mañana.
Guitarra... guitarra de serenata,
¡Para vos... mi enamorada!

Nemesio – 1976 -Arias

Hermandad americana

Por una utopía,
la unión americana.

Se va elevando hacia el cielo
el canto arisco del alma
y unido al canto del grillo,
alegran la noche en calma.
Rompen la tórrida siesta
violines de mil chicharras,
que intentan formar la orquesta
junto a las criollas guitarras.

Acompasados los pies,
irán mostrando, en la danza,
costumbres y tradiciones
de la patria soberana.
Late un solo corazón
por Salavina, en Santiago,
en san Juan, por Calingasta,
en Tucumán, en Simoca,
por Cafayate, allá, en Salta.

Así laten esta noche
dos corazones de Arias,
que en un sueño guitarrero
sus voluntades hermanan,
intentando rescatar
algunas coplas lejanas;
que no por estar distantes
habrán de ser olvidadas.

Chacareras, gatos, cuecas,
la cadencia de la zamba,
el Pericón Nacional,
el Malambo y sus mudanzas,
en más de un rostro curtido
verán correr una lágrima,
que brotará de emoción,
enancada en la nostalgia.

Esa emoción y alegría
hoy nuestros pechos embarga
al traerles el saludo musical
del pueblo de Arias.
Nosotros, Los de mi Pueblo,
mensajeros de esperanza,
a esta América Latina,
le decimos, ¡Pacha Mama!⁵

Y poniendo el corazón,
en este canto que hermana,
borraremos las fronteras,
de ambición que nos separan,
y elevamos nuestras voces...
Elevamos nuestras voces.
En pos de una sola patria.

Nemesio - 1976
Arias, Córdoba, Argentina

⁵) Pacha Mama: vocablo araucano que significa Madre Tierra.
Aludiendo a que la tierra conforma una sola patria.

Héroes y villanos

Propuesto a un imparcial balance
inicié los trabajos con euforia;
con la ayuda fiel de la memoria,
pretendí salvar airoso dicho trance.

Revisé a conciencia las historias
consecuentes del accionar del hombre.
Así comprendí -¡nadie se asombre!
sus luchas, sus miserias y sus glorias.

La voraz ambición del usurero...
Hiroshima, Nerón, el Holocausto,
Caín y Abel, el "Gólgota", la Cruz...

El dolor de Favaloro, el bueno.
El dolor de Favaloro, el bueno,
la "Santa de Calcuta", sus desvelos,
su amor, su sacrificio y su virtud.

Nemesio - 4/10/01 - 23:00 Hs.

Arias, Córdoba, Argentina

Hoy... ¿Qué venderemos?

El género humano llegó a tal extremo
de vender el alma por cuatro dineros.

Se ha prostituido hasta el intelecto.

"Al mejor postor, vendo el pensamiento".

(No debe extrañarnos si esta frase vemos,
leyendo un diario o en un noticiero)

"Yo vendo dos hijas..." "Compro padre nuevo..."

Serán los avisos de un futuro cierto.

Siempre me pregunto: ¿idiotas seremos,
que no distinguimos, lo malo y lo bueno?

El género humano llegó a tal extremo
de vender el alma por cuatro dineros.

Yo voy con la mía, ¡rápido, al infierno!

Dicen que el diablo paga el mejor precio...

Estoy impaciente por llegar a tiempo.

Si me pagan bien... ¡el alma les vendo!

Total... como anda hoy el mundo...

¡¿Para qué la quiero?!

Nemesio Martín Román

Arias, Córdoba, Argentina

Huella del amigo

(Huella pampeana)

1

Pampa, huella y guitarra,
bello destino.

Sembrando mis
 canciones
cosecho amigos.

Amigo será siempre
palabra santa,
un corazón abierto
a la gauchada.

Estribillo

El amigo no exige,
nunca reclama,
sólo tiende la mano
cuando hace falta.

La amistad no se compra
con oro y plata.
que alumbra el alma.
Es la antorcha encendida
que alumbra el alma.

(Tarareo)

2

Ser amigo implica
el compromiso
de dar hasta la vida
cuando es preciso.

Los amigos se unen
y Dios los ata,
con un nudo de afecto
que nunca falla.

Estribillo

Nemesio

Ilusiones muertas

1

Seguro, amor mío, será lo mejor.
Vayámonos lejos, más lejos, muy lejos...
A un país remoto,
donde no conozcan relojes ni tiempo,
no exista el ayer, tampoco el mañana,
sólo un hoy eterno.
Donde no contemplen tu cuerpo adorado
con sucios deseos u oseen desnudarte
con el pensamiento.

Y nadie controle si vamos, venimos,
qué estamos haciendo.
Allí viviremos. Serán confidentes
y fieles testigos de nuestro cariño,
millares de estrellas desde el firmamento.
En nuestra morada,
alegre, perfecta; no tendrán cabida
dolores o llantos, rencores ni celos.
En eterno idilio,
ajenos a todo, sin preocupaciones;
el mundo ideal que allí construiremos,
será... ¡sólo nuestro!

(23-06-2011)

2

Hace varios años hemos arribado
al país remoto donde no conocen
relojes ni tiempo.
Aquí no hay pasado, tampoco futuro;
sólo disfrutamos el día de hoy,
monótono, ¡eterno!

Ahora nadie observa tu triste sonrisa,
tu rostro agraciado ni mira tu cuerpo
que el poco sustento
ha ido convirtiendo sólo en piel y huesos.
A nadie interesa si vamos, venimos...
qué estamos haciendo.
Solo las estrellas, desde el firmamento
nos miran piadosas, velan nuestro sueño...

¡Ah...! Hallamos la casa
mísera tapera, la están derruyendo
soles, aguaceros, las furias del viento.

Hoy somos dos parias,
dos desheredados sin fe ni esperanza,
ansiando algún día emprender la marcha
en pos del regreso.

-¡Vamos, amor mío! -diré sollozando-
hagamos los pasos en sentido inverso.
-De acuerdo, mi vida, mejor nos volvemos...
Y los dos, a coro, puede que gritemos:
“¡Nuestras ilusiones... para siempre han muerto!”

Nemesio - (15-07-2011)

Arias, Córdoba, Argentina

In vino véritas...

(Trilogía)

"Yo soy quien pinta las uvas
y las vuelve despintar;
al palo verde, lo seco;
y al seco, lo hago brotar".
(Dávalos y Falú -
“Vidala del Nombrador”).

I Nacimiento

Transida de dolor, la estoica parra,
herida, se desangra por las uvas.
Y un día cantará, alegrando el alma,
coplas añejas de hileras que maduran.

Cuando al zumo primigenio del racimo,
Noé⁶, con su alquimia, lo fecunda,
late el embrión espiritual del vino
desde el materno vientre de la cuba.

En su claustro uterino, impone el roble,
monacales silencios de trapiches;
gestación mansa y lenta, en la penumbra.
El cuerpo frutado, sobrio, austero, noble;
irrumpe al vaginal desgarró del *“espiche”*⁷
y embriagado de sol, de luz se inunda.

II Consagración

Trastabilla, cae, avanza a trompicones,
triste despojo, mísero borracho.
Recibe indiferencia, insultos, vejaciones;
de Dios y de los hombres... olvidado.

⁶ Noé: Patriarca hebreo. Según la Biblia fue el primero en elaborar vino.

⁷ Espiche: Tarugo cónico de madera que oficia como grifo en barriles o toneles.

¿Quién puede aseverar que el vino es malo...
pernicioso, letal, artero, impío?
¿No es, acaso, confidente, consejero, hermano,...
del encumbrado "*Rey de Hambres y Fríos*"?

El vino es traicionero, si lo obligan...
Llega al crimen horrendo, si es preciso...
Reacciona cual toda criatura.
Va hasta el **Divino Altar, Fuente de Vida...**
Y consagrado, en el **Santo Sacrificio**,
es la **Sangre del Hombre...** que perdura.

III Bendición

Transida de dolor, la estoica parra,
herida, se desangra por las uvas...
Será por siempre bálsamo en las almas,
la **Sangre del Señor...** desde la **Altura**.

Seudónimo: Elmi Shindo Nemesio Martín Román.

Arias, Córdoba, República Argentina

Poesía seleccionada en Perú, integra la obra grabada "*Los Ángeles también cantan*".
Certamen organizado por **Olandina**, revista de Literatura y Arte y **La Casa del Poeta
Peruano** (Lima, Perú). Este seudónimo es en memoria de mi abuelo materno, Manuel
Román Silva, "el tío Misindo".

Inmigrante

(Leída por el autor en la
Misa del Inmigrante, 2003)

Hermano inmigrante,
abandonaste un día
la geografía que te dio la vida.
Lejos quedaron fiordos y sabanas,
campos, ríos, estepas y montañas.

Pusiste proa hacia el futuro incierto,
fue tu nave, la utopía de un sueño;
arribando a esta, nuestra tierra,
madre amorosa que te acogió en su seno.

Fuiste sabio y experto consejero,
pródigo de bondad, ejemplos y palabras.
Cimentando con tu coraje y sangre
la grandeza esencial de nuestra raza.

Y luchamos unidos, codo a codo,
compartiendo las buenas y las malas;
-circunstancias eventuales de la vida-.
Canciones, risas, llantos y plegarias.

¡Cuánto tiempo pasó! cuesta creerlo...
Inmigrante, ¡nos entregaste todo...!
Somos hijos de tu estirpe laboriosa,
sacrificios, anhelos y esperanzas.
Y hoy queremos, en apretado abrazo,
decirte simplemente: ¡muchas gracias!

Nemesio - 12 de septiembre de 2003

Interrogantes

¿Por qué, Señor, me pregunto a diario,
hay niños que aún andan descalzos?
Por qué los trabajos son escasos,
Siendo aún más escasos los salarios?

¿Por qué en todo ansiamos ser primeros,
sin fijarnos a quién vamos pisando?
¿Por qué, ciegos, seguimos escalando
hasta la indigna cima del dinero?

¿Por qué, Señor, los progresos de la ciencia,
hemos de utilizar en la maldad?
¿Por qué cometer la iniquidad
desdeñando la voz de la conciencia?

¿Por qué, cuando nos piden, nunca damos,
teniendo en demasía lo pedido?
¿por qué, si hasta nosotros han venido,
paupérrimos, tendiéndonos la mano?

¿Por qué, Señor, cometer el desatino
de ambicionar placeres y riquezas?
¿Por qué no vivir con la simpleza,
de quien, feliz, recorre su camino?

¿Por qué no valoro lo que tengo,
mas si llego a perderlo, me doy cuenta?
¿Por qué el pensamiento me atormenta,
de saber quién soy yo, de dónde vengo?

¿Por qué, Señor, será que en esta tierra,
jamás hemos vivido como hermanos?
¿Por qué, criminales, e inhumanos,
creamos los horrores de la guerra?

¿Por qué para vivir la fantasía,
refugiarnos en la droga, que condena?
¿Por qué no vivir la vida, plena,
de amor, de flores, de niños y poesía?

¿Por qué, Señor, el rumbo equivocamos...?
¿No querías que fuésemos perfectos?
¡Ah...! Dejaste que inventásemos defectos...
Lograr la perfección... ¡¡No sería humano!!

Nemesio Martín Román

1994

Inventario final

Sé que pronto emprenderé el viaje...

¿Qué llevaré?... Ante todo...

La fiel promesa de un amor eterno
con la emoción sincera de lágrimas y besos;
el recuerdo de tanto ser querido
y la tierna mirada de mis nietos.

Alojaré también -si me permiten-
en un rincón del alma, algunos versos.
Hay muchos amigos que me esperan...
Los llevaré tan sólo para ellos.

Quisiera poner en mi equipaje
el trino majestuoso del jilguero,
la claridad de mil amaneceres,
y, por si allá escasea... un vino bueno.

En cambio, dejaré...
Unos cuantos poemas inconclusos,
en el viejo cuaderno.

Mis libros, volando por el mundo
como pájaros nuevos.

La amiga confidente y armoniosa,
de musical acento;
cobijando en su vientre de madera,

bellos sueños, melodías, y recuerdos.

Quedarán -no he de poder llevarlos-

mis hijos y mis nietos,

la sombra, sólo la sombra

de la angustiada y fiel esposa,

transitando anhelante los recuerdos.

Dejaré, por último, mi espíritu vagando

-su psíquica energía orbitará en el cosmos-,

cuidando mis afectos.

Y yo... yo... inerte materia,

por Sagrado Precepto...

seré barro en las manos

del "Supremo Alfarero".

Seudónimo: Persona Burgués

Nemesio Martín Román

2/09/01 - 18:10 Hs.

Arias, Córdoba

Primer Premio en el Certamen de Primavera (2001) organizado por Poder Ciudadano, órgano periodístico independiente.

Juego adolescente

Canción

Lejos fueron la dicha y la alegría,
el sol de tu sonrisa en la mañana;
los poemas de amor que entonces te escribía,
la hoguera del rubor que ardía en tu cara.
Los poemas de amor que entonces te escribía,
el sol de tu sonrisa en la mañana.

Si jurabas ser siempre sólo mía...
si prometí adorarte hasta la muerte...
¿Por qué nos apartamos, un mal día
y emprendimos rumbos diferentes?
¿Por qué nos apartamos, un mal día,
si prometí adorarte hasta la muerte?

Estribillo

De esa antigua pasión, tenemos las cenizas.
Un soplo sería suficiente...
El beso ligero de la brisa
puede hacernos arder, intensamente.
El beso ligero de la brisa,
o un soplo, serían suficientes.

Volvamos a inventar la fantasía,
simple y feliz, el juego adolescente.
Cuando tanto te amé y mucho me querías,
e intentamos volar, ingenuamente.
Cuando tanto te amé y mucho me querías,
simple y feliz, el juego adolescente.

Sembraremos luces y armonías
en el íntimo reducto de tu vientre.
Con arrullo de música y poesía,
florecerá, canción de cuna, la simiente.
Con arrullo de música y poesía,
en el íntimo reducto de tu vientre.

Estribillo

De esa antigua pasión tenemos las cenizas.
Un soplo sería suficiente...
El beso ligero de la brisa
puede hacernos arder, intensamente.
Un gesto, una mirada, una sonrisa...
Nos llevarán al sueño adolescente.

El "Neme"

13/05/02 - 23:26 Hs

Arias, Córdoba, Argentina

La mejor riqueza

Al mencionarte, mi pueblo,
tu nombre florece y se agiganta.
¡Arias! ¡Cómo endulza los labios la palabra!
Al escucharla el corazón se ensancha
¡Arias! Lugar bendito del planeta,
favorecido por la Divina Gracia.
No tienes selvas, ríos ni paisajes imponentes,
posees otro tesoro: la calidad de tu gente.
¡Arias...! ¡Divina palabra!
¡Siempre te llevo presente!

Nemesio Martín Román

La muerte del poeta

Se muere el poeta.
Rostros de mil brujas,
con groseras muecas,
se mofan, burlonas,
haciendo piruetas...
Meloepa macabra,
entonan las Letras,
y a coro repiten...
Las brujas grotescas...
¡Que muera el poeta!

Nemesio - 6 de noviembre de 2006

Arias

“La Nona”

(En el cumpleaños de Doña Amelia
de Milicich, “Nona” luchadora.)

Según nos contó La Nona,
hace de esto mucho tiempo,
ella vino de muy joven
buscando horizontes nuevos.
Su querida isla de Juar
se fue perdiendo, allá, lejos...
Prolongaba la mirada,
dilatada en un esfuerzo,
para encerrar esa imagen,
apretada, en su recuerdo...
Mas, la distancia, a los ojos,
interponía oscuro velo,
y las lágrimas salobres
empapaban el pañuelo...
el pañuelo del adiós,
para los seres queridos
que, allá, en su querida isla,
se fueron perdiendo... lejos.
Y tras un largo viaje,
por fin arribaba al puerto
de una ciudad joven, nueva,
de éste, tan hermoso suelo.
Todo era distinto acá:
el clima, la tierra, el cielo...
Había gente hospitalaria,
con los dos brazos abiertos...
En los campos de La Emma,
con amor, sudor y esfuerzo,
comenzaron a luchar
para lograr el sustento.

Trabajaron sin descanso,
hasta perder el aliento;
aunque a veces el destino
fijase otros derroteros.
Así transcurría el tiempo,
en mil trabajos e intentos.
Se fue alegrando el hogar
con los niños y sus juegos.
Fueron nueve los retoños
para compartir los besos
y prolongarse en su vida
y hacerse vida de nuevo.
El bullicio de los hijos
se acrecentó en cada nieto,
repartiéndose el cariño
de aquel corazón ya viejo.
Quince sonrisas unidas
que alegran cada momento
y la hacen sentir niña,
cual si no pasara el tiempo.
Así se siente de nuevo
y oye una voz muy adentro...
Es la voz de su Juar
que le habla al sentimiento.
¡Que seas feliz, Amelia...!
Mientras enjuga una lágrima
ya no se siente tan lejos...
Los quince nietos a coro,
repiten igual que un eco...
¡feliz cumpleaños, Nonina...!
Hoy, darte un beso queremos.

Nemesio – 1976 - Arias

La visita

1

Lucirá muy ricas prendas,
joven, bella, cutis terso...
Digna de un cuento de hadas
o del más hermoso sueño.

Sucia y cubierta de harapos.
Vieja, fea, desdentada;
una horrible pesadilla,
surgida de los avernos.

Poco importará su aspecto
cuando decida buscarte.
Donde estés, sabrá encontrarte.
¡Desbarata sus intentos!.

Si equivocas la jugada...
¡Considérate hombre muerto!.

2

Si te visita la muerte
que no te pille durmiendo;
duele mucho caer vencido,
sin haber luchado al menos.

Conseguirás esquivarla
utilizando el ingenio.
Mas, debes ser precavido...
¡¡Que no te pille durmiendo!!

Si adviertes que se aproxima,
apártate del sendero.
Puede que logres burlarla,
utilizando el ingenio.

Cuando avance victoriosa,
finge marchar a su encuentro
y faltando pocos pasos,
¡¡Apártate del sendero!!.

Finge marchar a su encuentro...
Utilizando el ingenio,
¡apártate del sendero!.
¡¡Que no te pille durmiendo!!.

Si esto te falla...
¡¡Perdiste!!.
Pasarás a ser... ¡¡ Recuerdo!!.

"El "Neme" - 02 / 06 de agosto de 1998

Arias

(No fue corregida, quedó la versión inicial)

Las moneditas

Lamentablemente,
un hecho, real.

Flotaban en el aire
los rizos de sus cabellos.
Se reflejaban en ellos,
radiantes rayos de sol.

Todo un mundo de ilusión
asomaba en su carita.
Con la mano apretadita,
cerquita del corazón.

La mano muy cerradita,
cerquita del corazón...
¡todo un mundo de ilusión,
esas cuatro moneditas!

María Eugenia, la niñita,
va hasta el quiosco de la esquina;
a comprarse golosinas
con aquellas moneditas.

María Eugenia, cuatro añitos...
está cruzando la calle...
la madre a buscarla sale,
de su entraña brota el grito.

¡María Eugenia! ¡Cuidado!
desgarrador el acento.
Materna advertencia, inútil...
vibrando quedó en el viento.

Desesperada maniobra,
vano, doloroso intento.
Sollozando... demudado...
el rostro del camionero.

Impotentes sus esfuerzos
ante el hecho sin remedio.
La vida huye de la niña
de los dorados cabellos.

Su almita pura, inocente,
ya emprendió el viaje hacia el cielo.
La madre, arrodillada, enloquecida,
llorando su desconsuelo.

Y rodando por el suelo
de la abierta manecita,
esas cuatro moneditas,
para comprar caramelos.

Nemesio

Arias - 1978

Leyenda

Narra la leyenda
que hace mucho tiempo,
allá en la quebrada,
detrás de los cerros...
con fragor de truenos,
llegando la noche,
por los ventisqueros
cayó una majada.
Cayó una majada,
con pastor y perros.

Aquel pastorcito,
tocando la flauta
se marchó hacia el cielo.
¡Qué pena! ¡Qué angustia!
Dulce melodía,
suave, lastimera...
¡Musical lamento!
¡Pobre pastorcillo...!
¡Pobre pastorcillo...!
Honda la congoja
de los lugareños.
Fueron a buscarlo.
Estéril esfuerzo.
No encontraron... nada.
Por doquier reinaban
quietud y silencio.

Ni el menor indicio.
Nadie halló su cuerpo.

Dice la leyenda
que allá en la quebrada,
a impulsos del viento,
en noches serenas...
Se escuchan... ¡Su flauta,
ladridos, cencerros!
Murmullos lejanos
repiten los ecos;
piadosas plegarias
le rezan los cerros.

Según la leyenda...
hace mucho tiempo...
Allá en la quebrada
cayó una majada,
con pastor y perros.
Allá, en la quebrada
del hondo misterio.

Nemesio - 1989

Arias

Los dibujos de papá

A la memoria de Néstor Arturo
de Lavalle y sus dibujos.

Están allí, entre las cosas simples,
fiel testimonio de mejores tiempos.
Cuando pena y dolor, meras palabras,
se trocaban en amor, risas y besos.

Los dibujos me invitan, cada noche,
a bucear, cuando madura el sueño;
rescatando alegrías y pesares,
en el profundo mar de los recuerdos.

Intensa, la emoción, oprime el pecho.
¡Qué pena...! esa etapa tan hermosa,
se escapó, cual agua entre los dedos...

Tus dibujos, papá, guardan silencio;
y ocupan hoy, entre las simples cosas,
la exacta dimensión de lo perfecto.

Nemesio

1/08/2002 - 22:42 Hs.

Arias

Marginados

¿Tan lejos se encuentra Dios
de la vida de estos niños
víctimas de hambres y fríos?
Conmueve verlos llorar,
Y entre lágrimas, rogar,
pidiendo el fin del castigo.
Cuántos infantes disfrutaban
de un venturoso destino...
Nacieron bajo otro sino,
pleno de dicha y cariño.
¿No son iguales? ¡Lo son!
¿Por qué, distintos caminos?
¿Cómo se puede entender
que sigan desprotegidos...?
¿No son hijos de ese Dios
que murió por redimirnos?
¿Dónde están los gobernantes,
o es que viven en el Limbo?
Sufren mil enfermedades
basta con ver sus cuerpecitos,
intentan cubrir sus carnes
con cuatro trapos raídos,
que tiran, por inservibles,
en las casas de los ricos.
Da pena, rabia y vergüenza
cuando pasan descalcitos,
con los pies ensangrentados
de tanto andar los caminos,
por un mendrugo de pan
ya duro o enmohecido.

Nemesio

Melodía interior⁸

Invaden el silencio los sonidos
y endulzan la tarde cordobesa.
Sin prisas y sin pausas, entre amigos,
compartimos criterios y experiencias.

El viento, peregrino impenitente,
prosigue presuroso su carrera.
(Explorador constata del espacio,
comulgando con lloviznas y mareas).

Va sembrando música a su paso,
porta notas de soles y de estrellas.
Nuestro mundo interior nos ilumina
y su luz sonora, nos alegra.

En forma involuntaria e intangible,
casi, casi, sin que nos demos cuenta;
esta tarde tan gris, desapacible...
Es, de pronto... ¡radiante primavera!

Nemesio

16-08-2009 - 03:22 Hs.

Arias

⁸) Trabajo realizado durante un Encuentro Regional de Escritores (Alejo Ledesma), no fue corregido.

Mensaje al amigo

A Gustavo "El Cuchi"
Leguizamón.

Hermano de coplas y bohemia,
¿por qué apresuraste la partida?
¿Qué intangible promesa te sedujo,
para marchar, así, sin despedida?
Ya sé, fuiste con tus amigos:
Juan Carlos, su hijo Jaime,
Armando -el mendocino-;
Castilla, Pantaleón y tantos otros
que esperaban impacientes tu visita.

En Cafayate, Cerrillos, toda Salta,
resuenan por valles, cerros y quebradas,
los ecos plañideros del silencio
cuando el viento te nombra en las bagualas.

En la Poma te está esperando Eulogia
carnavaleando por las cacharpayas;
Y la luna, amorosa y refulgente,
rayos de harina esparcirá en tu cara.

La niña que bajaba desde el cerro
cuando el sol despertaba en las mañanas;
no volvió con su pregón al pueblo:
"vendo ricos dulces... quesillos de cabra".

El pastorcillo que engarzó en el aire
cromáticos arpegios de su flauta,

sollozando la arrojó en el fuego,
vencido por la angustia que lo embarga.
Los collas ríen, cantan, bailan,
-para alejar las penas de sus almas-
pero... el canto suena lastimero
y les quema en el pecho... como brasas.
Se interrumpió el concierto de los grillos,
respetuosas callan las guitarras;
junto al canal, sin vinos ni canciones,
con dolor, te recuerda Balderrama.
Si hasta el vino parece estar tan triste...
y deja un gusto amargo en la garganta...
Ya no sirve para alegrar las almas.
¡Claro!... perdió el fundamento de su esencia⁹
cuando vos te alejaste de tu Salta.
¡Hermano!.. El viejo piano se quedó muy solo...
Añora amanecidas de zambas y vidalas,
gime y llora, silenciosas notas;
y el viento -mensajero de todos los idiomas-,
repite con su incansable aliento...
Tu nombre, "Cuchi" ...
¡Tu nombre...!
Sólo tu nombre... ¡¡en las bagualas!!

Nemesio - 08-10-2000

⁹) La esencia del vino, alegrar el alma. /Nota del Autor.

Mi amigo, el payaso

A Ricardo Cardinali,
buen actor, excelente ser
humano y mejor amigo.

Amigo payaso con alma de niño,
amor y cariño, siembras a tu paso.
Amigo payaso, a ti me dirijo;
maestro del arte del chiste y la gracia.
Con talento innato, descubre tu magia,
el hondo misterio de la carcajada.
Usando del gesto, la dúctil palabra,
la cómica mueca y hasta la mirada,
a grandes y chicos, la sonrisa arrancas.
Que el mundo se ría... le hace buena falta.
Que el mundo se ría, la risa no mata.
Donde hay un payaso, no existen tristezas...
guerras, ni dolores, miserias humanas...
balas asesinas, que cuerpos desgarran...
ni reina la droga, que al mundo devasta.
Con cada payaso nace la esperanza...
se alivia el olor, se secan las lágrimas.
Los niños, felices, estudian y cantan;
mirando la luz de cada mañana,
lejos del horror que a los hombres mata.
Con cada payaso, florece la vida...
el ave canora, posada en la rama,

sonoras delicias, jubilosa, ensaya.
Amigo payaso, detrás de tu máscara,
adivino al hombre que triunfa y fracasa;
con los mismos sueños que todos tenemos,
las mismas angustias que a todos asaltan.
Dudas del presente, tal vez del mañana...
pensando en tus hijos, tu esposa, tu casa;
y el futuro incierto que a todos aguarda.
Amigo querido, sigue con tu causa...
que no te dobleguen las ideas raras;
recuerda que debes salir a la escena,
tienes que apurarte... ¡píntate la cara!
Que nadie perciba en tus ojos tristes
que estabas pensando tantas cosas malas...
en esta función debes esforzarte.
Pon garra en tus actos. ¡Demuestra tu magia!
Descubre el secreto de la carcajada.
Amigo payaso, mientras tú trabajas
piensa que contigo, nace la esperanza.
Cuando tú apareces, la alegría estalla.
Bríndales tu magia... ¡la risa no mata!
Siembra tu alegría... amigo del alma...
que el mundo se ría... que el mundo se ría.
¡¡Le está haciendo falta!!

Nemesio

¿Mi mejor poesía?

“Cuando suelto las amarras de mi sangre
y canto para ti, mi amor, mi cielo, mi universo...
Dentro de mí repican mil campanas
y mi Verba florece en cada verso”.
(Elmi Shindo – Poesías para “mi cielo”).

¿Mi mejor poesía...? Todavía no existe.

Aunque la declamen de noche los vientos...

Mi mejor poesía... ¿Todavía no existe?

¡Sí... seguro que existe! La apresó el silencio...

Puedo vislumbrarla en el centelleo de tus ojos negros,
y hasta creo oírla en cada suspiro que agita tu pecho
y en las dos palomas de tus blancas manos,
raudal de caricias, diciendo: “te quiero”.

Mi mejor poesía la forman: tu nombre,
las francas sonrisas, lágrimas y besos;
esa languidez que invade tu cuerpo,
al ir desgranando sentires, recuerdos,
dichas y quebrantos, íntimos momentos...
Divinos tesoros, guardados muy dentro.

Mi mejor poesía se escribió hace tiempo;
esa noche, ¿en marzo, diciembre o enero...?
La llevo conmigo, sangrando en el pecho...
¡Cual divino estigma del amor eterno!

Nemesio - 30-01-2009 - 03:02 Hs

Miénteme un poco de amor¹⁰

Canción

(La cantamos desde
hace más de 20 años)

1

Quiero gritar que te quiero,
que lo demás es mentira.
Te quiero como se quiere
sólo una vez en la vida.
Te quiero con toda el alma
y aunque tú no me lo digas,
siempre me estarás amando,
hasta el fin de nuestros días.
Quiero gritar que te quiero,
que lo demás,
que lo demás, es mentira.

Recitado

Tal vez tú no lo comprendas
ni le encuentres el sentido
a este fuego incontrolable
que llevo adentro encendido.
Tu piel, cual flor de magnolia
quiero siempre respirar
y al llegar la primavera,
tan solamente quisiera,
el capullo de tu boca
a punto de reventar.

¹⁰) Buenos Aires, (escrita en la servilleta de un restaurante, frente al Hospital de Clínicas, General San Martín, donde estaba internado mi hermano José Manuel). Fue además, la primera partitura que compuse y se quemó al incendiarse mi biblioteca, 1989.

2

Tal vez estés esperando,
de mis pasos el regreso,
fríos tus labios y tu alma,
sin el fuego de mis besos.
Te quiero con toda el alma
y aunque tú no me lo digas,
siempre me estarás amando,
hasta el fin de nuestras vidas.
Yo sé que estás esperando,
de mis pasos,
de mis pasos, el regreso.

Recitado final.

¡Miénteme un poco de amor...!
¡Dame tus labios de rosa!
¡Miénteme...!
¡Miénteme un poco de amor...!
Te pido...
¡¡Te pido tan poca cosa!!

Nemesio

24 de marzo de 1976.

Molinero

Honrando a Nemesio,
mi abuelo paterno
y mi tío Cipriano y
su molino harinero.

Confidente inmemorial del río,
engarzado entre cielo y pizarras
se destaca el secular molino,
junto al margen izquierdo del "Águeda".

En su entraña, ¡bendición divina!,
de amor mueren los granos de trigo,
engendrando la preciada harina,
vital panacea de pobres y ricos.

El abuelo va andando despacio,
con su peso lo agobia la vida...
Muele y canta, ¡feliz y contento!

Presentir el ansiado alimento...
Le disipa el enorme cansancio;
torna dulce la amarga fatiga.

El "Neme" -15/01/2000 - 21:21 Hs.

Arias, Córdoba, Rep. Argentina

Estuvo publicado en Internet www.valmarpublicidad.com.es de Salamanca, España.

Mundo nuevo

Sé que el amanecer está en tus ojos
y el crepúsculo llegará cuando te alejes.
Las respuestas, las buscaremos juntos...
Disiparé tus sombras con mi luz
y tus sonrisas las pagaré con creces.

¿Hallar tu mirada?, gran acierto...
No la pude olvidar, ni quise hacerlo.
¿Y partir...? Sí, partiré. ¡Pero contigo!
Al fin del mundo. ¡Al infinito!
Y allí, entre ambos...
¡Crearemos, al fin, Nuestro Universo!

Nemesio

Niña enamorada

A mi hija
Patricia.

Sé que estás enamorada.
Lo manifiestan tus ojos.
Me lo dicen los sonrojos,
asomados a tu cara.

Además... al preguntarte,
me respondes, cabizbaja...
“Solamente es un amigo,
un amigo, nada pasa”.

No debes tener vergüenza.
¡Pobre niña enamorada!
¿Por qué escondes ese amor,
si quieres como Dios manda?

Yo te comprendo. En tu vida
se inicia una nueva etapa.
Eres el pichón que vuela;
tal vez, por probar las alas.

Inténtalo si deseas
y si un consejo te falta,
ten presente que tus padres
te lo darán sin tardanza.

¡Vuela, pequeña paloma...!
¡Pobre niña enamorada...!
Tus ojos están diciendo
lo que callan tus palabras.

Nemesio

Niñez y futuro

¡Pobre niño...! Ojos de cielo...
en tu mirada nublada,
un grito desgarrador,
brota, lacerando el alma.
A tu edad, el alfabeto,
lo va creando la vida...
Y en la lección aprendida,
pasas, de niño, a ser viejo.

¿Qué futuro heredarás,
si te mezquinamos todo...
Y las “botas” del poder,
sobre ti, limpian su lodo?
Desamparado, vives en la calle,
“fastuoso palacio” de los pobres...
Luchas para cubrir necesidades,
con las *migajas* que “al señor” *le sobren*.
Mereces otra vida, te aseguro...
Representas la esperanza del mañana...
Eres base y cimiento del futuro.
¡Pequeño héroe marginado de la patria...!

Candoroso niño, alma de anciano.
Conforman tu inigualable riqueza:
hambres, dolores, lágrimas y heridas.
Ya sé... Ya sé... Perdiste el tren de la vida.
Esfuerzo estéril, intentar alcanzarlo...
Irónico dirás, basado en tu experiencia:
¡Qué bien! ¡Ya tengo mi futuro asegurado!

Nemesio - 20 de mayo de 2007 - 22:35 Hs.

Nosotros...

Tímidamente, cual dos niños medrosos,
exploramos geografías ignotas,
presentidas, sí. Asaz imaginadas...
Descubrirlas resultó sorprendente,
colosal, maravilloso, ¡fascinante!

Comenzamos a recorrer caminos,
lentamente, total... ¿quién tenía prisa?

Penetramos en mil laberintos,
desdibujados, perdidos en el tiempo.
Olvidados de pies que los hollasen,
tortuosos, oscuros... conducentes
tal vez, a precipicios insondables.

Seguimos adelante y poco a poco
fuimos: pajarillos piando por los aires,
llama crepitante de la rojiza hoguera,
huracán impiadoso, desatado
y fresco arroyuelo cantarín,
discurriendo gracioso entre las piedras...

¡Fuimos tantas cosas! ¡Tantas... tantas!
La primera mujer y el primer hombre,
disfrutando el Edén en nuestros labios.
¡Iniciación suprema de la especie!

Fuimos también...
Vorágine envolvente, irrefrenable,
al ascender por la empinada cuesta...
Conjunción de orgásmicos alientos.

Copulativa erupción, geiser de lava...

Luego, ya en comunión perfecta,
un derrame de efluvios retenidos,
células vivas de gozo incomparable.

Y visitamos todas las estrellas,
magia eficaz de los jadeos felices.
Imposición espiritual sobre materia,
hasta arribar a lo infinito... ¡Porque existe!
Y allí, sin ataduras terrenales,
volamos y volamos, sin atender a espacio o tiempo.
Disfrutando, tan sólo... Disfrutando...
¡El divino milagro de la carne!
En definitiva... de la vida: ¡la esencia!

Nemesio

28 de noviembre de 2006

Arias

Nuestra Esperanza

(Balada)

1

Este mundo moderno,
sin compasión, ataca.
Desprecia las virtudes
que anidan en el alma.
Lo guía la ambición,
ya no le importa nada.
Me indignan los corruptos,
los "Judas vendepatrias";
lobos con piel de oveja,
diezmando la majada.
¡Que cambien de estrategia!
El pueblo no se engaña.

Estribillo

Me duele, mi Argentina,
todo lo que nos pasa.
Millones de indigentes;
sin pan, trabajo y casa,
han sido proclamados
los "reyes" de la nada.
¡Argentina, me duele
todo lo que nos pasa!

Recitado

Me dolió cuando un día
a nuestra enseña patria,
la arriara en las Malvinas,
ciega ambición pirata.
Me dolió que en Bolivia,
para aplastar su causa,

ultimaran vilmente
a Ernesto "Che" Guevara.
Me dolió Favaloro,
corazón, ciencia y alma,
con la mirada limpia,
con la sonrisa franca,
cuando gritó angustiado,
"ya no tengo esperanza".

2

Llegó la primavera,
florece la esperanza;
se ilumina la vida,
con renovada savia.
Futuro venturoso,
sonrisas del mañana.

Ya sabes, patria mía,
cada vez que haga falta;
al amparo divino
de la celeste y blanca,
estaremos tus hijos
luchando por tu causa.

Estribillo

Nemesio Martín Román

15/10/02 - 23:30 Hs.

Ganador "Tema inédito" (letra y
partitura) "**Tercer Festival Nacional
Ballet, Malambo y Canto, Cosquín
2006**", el día 4 de febrero.

Nuevo día

(Soneto)

Desgarra el aire en la quietud del alba
frenético aleteo de palomas
y un derroche de azahares y de aromas
se enseñorea de la campiña en calma.

Regala sus fulgores y sus brillos
el astro rey, de túnica dorada.
Jubiloso, alegra la mañana,
un jolgorio de gorjeos y de trinos

La primavera danza en cada mata,
cantan valles y cerros su alegría,
exhala un nuevo aroma la montaña.

El río, sutil gasa, al cielo sube,
no se inquieta, regresará mañana...
Cuando vierta sus lágrimas la nube.

Nemesio - 2012

Nunca mientas amor

Espero por si llegas,
mi espera será vana.
¿Por qué tu amor me niegas,
si tanto me hace falta?

Si por piedad fingieras,
regresando a mi vida
jurando amor eterno.
Mucho más daño hicieras,
tornando esa mentira,
mi vida, en un infierno.

Nemesio Martín Román

1989

Palabras de amor

(A la memoria de un
ser extraordinario)

Papá:

¿Qué te puedo decir que ya no sepas?

¿Qué mi amor se acrecienta cada día?

¡Ah...! Si no lograra ordenar las letras,
tuya sería mi mejor poesía.

Si en el duro camino de la vida,
inconsciente, avanzo hacia el peligro...

Sin reparar en riesgos, tú, mi amigo...

Llegarás con tu ayuda invaluable,
luchando con bravura inigualable,
hasta vencer o sucumbir conmigo.

Saberte cerca, disipa mi temor.

Siempre soy tan feliz al lado tuyo...

Gracias papá, por tanto y tanto amor.

Ser tu hijo es para mí, un orgullo.

Papá, aun a la distancia,
dentro de mí te encontraré latente.

Con ese amor tan puro y tan vigente.

que tu bondad y hombría me inspiraran,
si un día nuestras vidas se separan...

Nos unirá el buen Dios, eternamente.

Tu hijo Nemesio

Palabras...

Apasionante lirismo,
sobre la mente fulgura
y transgrede dimensiones
en la palabra madura.

La noche, rica en misterios,
desangra besos de luna
y profana las tinieblas
que imperan en la llanura.
Abismales conjeturas
que la oscuridad propicia,
sensaciones sorprendentes,
maravillas escondidas,
encantos insospechados;
enigmas de muerte y vida.

Encontrados pensamientos
invaden a cada artista;
germinan dentro del alma
y en su obra fructifican.

Vuela la imaginación,
igual que paloma herida,
como barco sin timón,
totalmente a la deriva.

¡¡Poesía...!! ¡Lírico gozo,
con un toque de locura...!
Para poder comulgar
con la palabra madura.

Nemesio

Para que no me olvides

Para que no me olvides,
colgaré una canción en tu ventana.
La compondré con música y poesías
sonrisas, suspiros y hasta lágrimas.

Para que no me olvides,
le pediré que te despierte al alba
y diga que estarás por siempre
encerrada en lo profundo de mi alma.

Ya ves...
Para que no me olvides,
Para que no me olvides...
Colgaré una canción en tu ventana.

Nemesio

02-03-2012

Arias, Córdoba, Argentina

Paseo nocturnal

Cae la noche implacablemente,
sólo un suspiro de luna,
trémulo, fugaz, imperceptible,
acompaña el recorrido de mis pasos.
El muelle solitario y silencioso
vela el dulce reposo de los barcos,
que bucean sus sueños de distancias
cabeceando con ritmo acompasado.
La noche con su magia y con su encanto,
me transporta en el tiempo y el espacio.
Me veo otra vez entre las jarcias,
en duras maniobras enfrascado,
luchando con el mar bravío,
tempestades, trombas y tifones;
furibundas tormentas de verano.
¡Qué universo inmenso, desolado!
Esas aguas hermanas, confidentes,

son el lecho final de tantos desdichados...

Y allí, junto a la orilla amada,
desde mis ojos húmedos, opacos,
las lágrimas saladas van corriendo
hasta las aguas que yo quiero tanto.

¡Tristes pasan las olas!

Cual si fueran rezando...

¡Siempre me hacen llorar...!

Y hoy, como tantas veces,
no lo puedo evitar.

¡Estoy llorando!

Nemesio

Pastoreando

Se multiplica en el valle
el eco de la baguala
y monocorde resuena,
acompañada, la caja.

Los balidos y cencerros
se esparcen por la quebrada;
con las suaves melodías
arrancadas a una caña.

El pastor está contento,
quiere hablarle a sus montañas;
transmitirle su alegría,
sus sueños, sus esperanzas.

Contarle al cerro y al río
el júbilo que lo embarga.
Está aprendiendo las letras,
ya empieza a escribir palabras.

Disfruta sobremanera
con su música y su danza.
Sigue tocando y bailando,
sin preocuparse por nada.

Las ovejas y las cabras
con el pastor se contagian
y corren, brincan y bailan,
con suma destreza y gracia.

Todo es dulce de apacible,
los balidos, los cencerros,
la flauta del pastorcito,
el ladrido de los perros....

Simpleza del alma noble,
engalanando silencios.
Va pastoreando ilusiones
en lo profundo del pecho.

El "Neme" -

5/09/98 - 22:50 Hs.

Arias

Pequeñas cosas

A Bettina Fernanda,
mi hija menor.

Hay cosas simples en la vida,
mas no por simples, menos importantes...
Tendrás pequeñas cosas cada día,
y aunque pequeñas, para tí, muy grandes.

Tal vez sólo una flor, una muñeca,
tus libros, tu cuaderno de clases...
La fiesta inolvidable de los quince,
o el ansiado y primoroso vestido,
que lucirás en aquél, tu primer baile.

Cuántas cosas mostrará la vida
a tus ojitos ávidos de luz...
A esos ojitos que recién se abren.
Verás todo curiosa y asombrada,
no entenderás, ni yo podré explicarte.

¿Lo más importante para ti...?
Lo ignoro yo... ¡Tampoco tú lo sabes!
Conocerás de a poco, tus manos,
tu hermanita, tu madre...
Ese hombre, que siempre fatigado,
regresa del trabajo por las tardes.

Descubrirás objetos y sonidos.
Disfrutarás del canto de las aves.
Accionarás diestramente el chupete,
que será tu amigo y compañero,
aún dormida, en la noche interminable.

Te contemplo acostada en el moisés,
con paternal orgullo, imaginable;
te tomo entre mis brazos con temor,
me enternece verte tan chiquita,
tan chiquitita... y para mí, ¡tan grande!

Quizás te ocurra a ti lo mismo,
al mirarte en la carne de tu carne,
Lo entenderás, seguro, niña mía,
cuando veas la vida con los ojos
sublimes y amorosos de una madre.

Hay cosas simples en la vida,
mas no por simples, menos importantes...

Tendrás pequeñas cosas cada día,
pero un hijo, carne de tu carne,
aunque pequeño, siempre...
¡Siempre será muy grande!

Nemesio Martín Román.

17 de diciembre de 1975

Arias

Poema helado

Evocando la casa del molino
de mi abuelo Nemesio.

Solitaria se ve la vieja casa,
majestuosa, ubicada en la colina;
coronada de nieve la alta cima,
por el invierno, que lentamente pasa.

Gigantescos peñascos semejan esculturas;
obras, quizás, de un colosal artista.
Completan el paisaje surrealista,
antiguos pinos, de formidable altura.

En el valle, penosamente, el río,
se arrastra, demorado por las hielo,
aguardando el adiós del crudo invierno,
para volver a corretear con brío.

Innumerables aves, allí anidan...
Esperan, impacientes, el deshielo.
Reiniciarán, cantando, al primer vuelo,
el magistral concierto de la vida.

Cuando el invierno emprenda su viaje
y reine en su lugar la primavera...
Con creces, compensará la espera,
nutriendo de colores el paisaje.

Nemesio Martín Román

1997

Arias

¿Propiedad o pertenencia?

¡Cuán acertada la filosofía mapuche...!

Declara al hombre hijo, jamás dueño
de la tierra que habita y que lo alienta.

¿Cosmogónica visión del “ignorante”?

La Mapu no es mía –dice, sabiamente-
es mi madre, yo pertenezco a ella.

Filosofía elemental y sabia...

Atendiendo a este principio básico
la entraña de la madre le prodiga
cada partícula de su propia esencia
y en una simbiosis natural, sin atropellos,
se aman, protegen, complementan.

2012

¿Qué es amor?

Amor es, a mi entender,
el más puro sentimiento.
Capaz de unir al momento,
a un hombre y una mujer.

Provoca dicha y placer.
A veces, llanto y dolor.
Y sólo aquél, que ha querido
y por querer ha sufrido...
puede entender...
¡qué es amor!

Nemesio – 1988 - Arias

¿Qué es el hombre...?

¿Qué es el hombre...?

Tal vez, a este interrogante,
se debiera contestar:

"El hombre es grano de arena,
vagando en la inmensidad.
Se gasta, y vuelve a la nada,
de tanto y tanto rodar..."

"Es una gota de agua,
inquieta, buscando el mar".
(No sabe que si lo encuentra
perderá su identidad).

"Es un ser puro y sublime,
o el más artero y falaz".

En conclusión... ¿Qué es el hombre...?

Todo un profundo misterio...

¡¡Imposible de explicar!!

Nemesio

9/09/01 - 12:29 Hs.

Arias

¿Qué es existir?

¿Qué es existir, lejos de ti?
¿Lo sabes...? ¡Dímelo, entonces!
¡Por favor! ¿Qué es...?
Acaso, ¿morir... estando vivo?
Peregrinar, sin rumbo establecido.
Deambular, a la deriva;
sin fe, sin esperanzas,
ansiando extraviarse, diluirse,
y convertirse en *Nada*.
¡Cuán distinto era todo a tu lado!
Recibir en el rostro
la dulce caricia de tu aliento.
Respirar al unísono
Y explorar tu intimidad...
Desnudar nuestras almas,
y amalgamar latidos,
hasta alcanzar la comunión perfecta.
Compartir dichas y pesares,
ver el futuro con tus ojos.
Vivir; simplemente...
Simplemente... ¡Vivir!
No como ahora...
Al contemplar la cruda realidad...
¡Me mata, impiadoso, tu recuerdo!

Nemesio

19 de septiembre de 2008

Arias

¿Qué es un poeta?¹¹

Urgida por convertirse en tinta,
bulle apremiante la sangre de las venas;
para anegar, cual río desbordado,
los espacios siderales de las letras.

Parece simple. Sin embargo...

¿Qué extrañas y poderosas fuerzas
impulsan la gestación de los poemas?
¿Quién guía la pluma que sostiene
vacilante el "arquitecto de la idea" ?
¿Interviene, acaso, la voluntad suprema?

Es dable al respecto preguntarse.
tratar de resolver este dilema...

El genio de *Shakespeare* definió al poeta:

"...es un espía de Dios ".

¡Tal vez lo sea!

Seudónimo: Elmi Shindo / Nemesio Martín Román.

05-10-2000

Arias

¹¹) Mención Especial (21 países) Concurso "Homenaje a Pablo Neruda", libro homónimo Pegaso Ediciones (Rosario, S. Fe), 2001.

Quince años

A todas las niñas que
sueñan con ese día.

¡Al fin, los quince años...!
Si habrás esperado este momento...
y hoy, tu corazón contento
se resiste a creer la realidad.
Cuánto tiempo soñando,
tejiendo ilusiones... muchachita...
te parece mentira...
te parece mentira... y es verdad.

Es verdad, el capullo se abrió por la mañana,
y la rosa, lozana, su aroma esparcirá.
Esa rosa eres tú, ayer capullo y niña;
hoy, hecha rosa, convertida en mujer.

No te dejes vencer
si la insana pasión muy cerca arde...
y además de fragancia y hermosura,
sin decaer tu honor, cuando llegue el amor,
serás... niña, mujer y también madre.
No te apresures a tirar la vida,
no marchites tu flor antes de tiempo,
no arrojes tus pétalos al viento...
conserva tu pureza y tu candor...

Ya llegará la hora, y llegará la hora...
de vivir emociones hoy vedadas;
y entonces, al sonar esa hora señalada...
te encontrará el amor...
y tu flor será aún, más... más perfumada.

Nemesio – 1983 – Arias

Quisiera ser...

Quisiera ser... Un hábil alfarero
y modelar tu cuerpo con mis labios.
Un leve y ágil colibrí, tornasolado,
para libar el delicioso néctar
que guardas en el alma.

El rayo tempranero del sol,
que con rubor de adolescente,
besa tu delicada piel cada mañana.
La tenue y transparente mariposa,
que se incendia de pasión,
al posarse en la flor, enamorada.

El amante, intrépido, audaz, irreflexivo
o el sincero, meditado y tierno,
que embriagado de música,
ilusiones y palabras,
navegará tu río interior,
pleno de dicha,
para alterar la fecunda
savia vital de tus entrañas.

Eso quisiera ser, y mucho más...
Por ti... Sólo por ti, mi niña amada.

Nemesio

Raíz y destino

A Arias, mi pueblo,
en su Centenario.
10 de agosto, 1889-1989.

I

Te saludo, Arias, pueblo mío,
conglomerado hermoso
de sangres y de razas.
Indios, criollos y gringos,
te soñaron glorioso
en la inhóspita pampa.

Despertaste al sonido del acero:
riel, durmiente, esfuerzo, pico y pala.
Silenció el estruendo del malón postrero
el impulso del progreso que avanzaba.

Hospitalario, recibiste un día,
torrentes de inmigrantes que llegaban,
hombres nobles y rudos... añoraban,
distintas y lejanas geografías.

Se estremeció de dolor la tierra virgen,
herida por la reja del arado.
Fecundada de amor, se prodigó en cosechas,
premiando así al labriego esperanzado.

Al encontrarse el yunque y el martillo,
fundidos en apretado abrazo,
evaron al cielo un bello himno,
de esperanza, de amor, paz y trabajo.

Así nació tu industria floreciente,
fruto de visionarios hijos tuyos.
Llegó, acrecentada, hasta el presente,
justificando el motivo de tu orgullo.

II

Señor Dios, te doy las gracias
por este Primer Siglo de mi pueblo.
Por sus gentes, sus calles y sus casas,
bellos jardines, plazas y paseos.

Cuida Señor, en forma permanente
esta maravillosa generación de niños.
Ellos habrán de ser el puente
para llegar hasta el Segundo Siglo.
Dios... por favor, te ruego,
bendice a todos mis hermanos;
haz que marchen tomados de la mano
sin desmayar jamás en el camino,
hasta el bello y venturoso destino,
sueño común del continente americano.

Nemesio

10 / 08 / 1989.

Arias, mi pueblo Centenario.

Recuerdos de una niña

Zamba

1

Tu delgada cintura,
ciño en un suave abrazo de amor.
Recuerdo tu hermosura
y la distancia que hay hasta vos.
Pienso en la noche oscura
que se interpone entre los dos.

En tus manos chiquitas,
rayos de luna, yo creo ver.
¡Ay, mi niña bonita,
claro lucero de amanecer!
Es tu luz infinita
la que ilumina mi padecer.

Estríbillo

La luz azul de tus ojos;
que no se apague, nunca, mi amor.
Si se apagan tus ojos,
muere con ellos, mi corazón.
Si tus ojos murieran,
me moriría de pena yo.

2

Son tus cabellos de oro,
vivo reflejo de ardiente sol.
Vos serás mi tesoro
y la causante de mi dolor.
Si sabes que te adoro,
¿por qué te burlas de un corazón?
Sobre tu roja boca,

sangrante herida, flor de ceibal.
Quiero dejar mi vida
en cada beso que te he de dar.
¡Ay, mi niña querida,
miel en tus labios, quiero gustar!

Estríbillo

Recitado: (Al comienzo)

¿No te acuerdas mendocina?,
yo soy aquel cordobés,
que te encontré, cierta vez;
allá, en la plaza, en la esquina.

¡Oh, preciosa mendocina!
sabor a fruta, a vendimia,
murmullo de agua en la acequia...
Nunca olvido la tonada,
de tu hablar, querida niña.

Nuestro paseo por la plaza,
viendo la tarde caer,
ese lento anochecer,
al pie de la cordillera...
Mendocina, ¡quién pudiera,
llegar de nuevo al ayer!
Ay, mendocina y Palmira...!
¡Nunca las olvidaré!

Nemesio

Ciudad de Palmira, en un viaje a Mendoza (1964) con mi hermano José Manuel. Fue creada sin papel, memorizada y luego, escrita.

Reflexiones

Cuando la tinta que vierten los poetas,
supere a la sangre que derrama la metralla,
la Humanidad podrá decir, a ciencia cierta,
que, al fin... está ganando la batalla.

Nemesio

Retazos de sueños

14° encuentro Reg. de Escritores. Morrison, Córdoba, 31/03/ 2001.

Propusieron reelaborar una obra de algún colega. Abordé por primera y hasta ahora única vez, el género lunfardo. Los trabajos se hicieron en el momento, sin correcciones.

Retazos de sueños

En cada mañana
rodando encuentro
a mi alrededor
retazos de sueños.

Ilusiones rotas,
deseos maltrechos,
jirones de vidas,
migajas y restos.

Verónica Licari,

Estrellas caídas
de un cielo deshecho.
heridas abiertas
de un amanecer violento.

Regresan siempre,
en cada momento.
Se unen, se curan,
y se hacen eternos.

Bell Ville, Córdoba.

(Mi versión lunfarda de la misma).

Retazos de sueños

Todas las “matinas”,
“yirando” y “yirando”
marchan por la “yeca”
un “pucho” de sueños.

“Minga” de ilusiones,
“cachuzas” las vidas,
“descolados” restos...

Estrellas “for fai”,
de un “otario” cielo,
todo un “despelote”
el “rioba” malevo.

Llegan al “convento”,
se “amuran” callados...
Luego, en la “catrera”...
¡Ya no importa el tiempo!

Glosario lunfa:

Matinas: mañanas.

Yirando: Yirar, dar vueltas, generalmente se aplica a las mujeres que ejercen la más antigua y lamentable de las profesiones. La prostitución.

Yeca: El argentino dice y a veces escribe “caye”, por “calle” y en la jerga lunfarda se acostumbra hablar al revés. O, como dicen: al “vesre”.

Pucho: vocablo indígena, significa: resto, un poco de algo.

Minga: idem, quiere decir: nada.

Cachuzas: cachuzo: roto, destrozado.

Descolados: similar al anterior, puede ser también, desordenados.

For fai: sin vida, casi exánimes.

Otario: tonto, infeliz, bobo, etc.

Despelote: término incorporado hace poco por la Real Academia Española.

Desorden, barullo.

Rioba: de acuerdo a lo manifestado antes, revés de: barrio.

Malevo: compadrito, don Juan de pacotilla.

Convento: por “conventillo”, edificio de muchas habitaciones que alquilaban varias familias o personas, generalmente inmigrantes.

Amuran: de “amurar”, abrazar, la expresión viene de abrazarse contra el muro, posición de la pareja de enamorados que trata de pasar desapercibida mientras se deja llevar por la pasión, o sea, contra un muro o pared.

Catrera: de catre, cama.

Nemesio

Morrison, 31 de marzo de 2001

Romance de amor callado

No podré decir, te quiero,
no debo gritar, te amo;
porque sé que tienes dueño
y yo soy sólo un extraño.
Porque sé que tienes dueño
no debo gritar, te amo.

Chocan dentro de mi pecho
sentimientos encontrados
y aunque me sobran palabras,
tengo que seguir callando.
(¿Palabras...? aves cautivas
de un cancerbero malvado,
que se niega a liberarlas,
alegando que es pecado).
Si un día las lanzo al aire,
me habrán de quemar los labios.

Deambulo por los caminos
que llevan... a cualquier lado;
total... al fin del sendero
nadie me estará aguardando.

No me queda ni la sombra,
por seguirme, se ha gastado,
la arrastré sin compasión
y se fue deshilachando.

Quiero olvidar el ayer
¡Cómo duele recordarlo!
Ahora soy en este mundo,
un paria desheredado,
desprovisto de ilusiones.
“Supremo Rey del fracaso”.
Perdí hasta la dignidad.
Nada tengo, nada valgo.

Es por eso que me digo,
un poco filosofando:
“¡Qué me importan la riqueza
o los placeres mundanos...!”
-Mi fortuna sería inmensa
si estuvieses a mi lado.

Nemesio - 08-08-2011 - 22:56 Hs.
Arias, Córdoba, Argentina

Romance de la fuente

Voy, madre, a la fuente, voy;
allí me espera una niña.
Encierra el cielo en sus ojos,
dos soles son sus pupilas.
¡No vayas, hijo, no vayas!
Según dice la adivina,
envenenaron sus aguas
para quitarte la vida.
Madre, no me pidas eso;
¡por Dios, madre, no lo pidas!
Espera mi enamorada,
debo acudir a la cita.
Hijo, ¡no lo hagas!, te ruego...
te suplico de rodillas...
debes ser muy precavido,
ya lo advirtió la adivina.
Jamás he sido cobarde,
demás está que lo diga.
Ciño espada toledana,
llevo alfanje de Sevilla.
Volveré al caer la noche,
no te inquietes, madre mía.
desdeñaré aquellas aguas,
por si eso te tranquiliza.
Parte Rodrigo al instante
por los campos de Castilla.
Su enjaezado corcel
vuela sobre la campiña.
Piensa en Ximena, su amada,
la hermosa mujer querida;
la de dientes de caireles
y risa de campanillas.

Luce serena la tarde,
ligera y fresca la brisa;

grato sabor en el aire,
a carrasco¹² y manzanilla.
Llega el jinete al lugar,
a la doncella divisa.
La contempla embelesado,
sobre la hierba, dormida.
Se aproxima lentamente,
su ser entero palpita.
Mas, descubre acongojado
que su amada no respira.

Se apagaron, ya no brillan
los soles de sus pupilas.
y la luz de su mirada,
ya no alumbra ni acaricia.
Ha bebido de la fuente,
piensa el joven, enseguida.
Razón tenía mi madre.
Esto me cuesta la vida.
Rodrigo, brusco y resuelto,
en actitud decidida,
empuña con mano firme
el alfanje de Sevilla.
Descarga el golpe certero,
mortal resulta la herida;
se derrumba fulminado,
sobre la verde gramilla.

Lágrimas vierte la madre,
resbalan por sus mejillas,
y caen, mojando el encaje
de primorosa mantilla.

No vayas, hijo, a la fuente...

¹²) Carrasco: retoño de la encina, árbol parecido al roble, cuyas frutas comestibles (bellotas), de sabor agradable, son utilizadas para engordar cerdos y otros animales.

*Ten presente a la adivina.
Madre, no me pidas eso,
por favor, no me lo pidas...*

Piadoso manto, la noche,
tiende sobre la campiña.
Llueve despaciosamente...
¡Llora el cielo de Castilla!

Seudónimo: Elmi Shindo

Nemesio Martín Román

29/09/98 - 19:29 Hs.

Arias, Córdoba, República Argentina.

Poesía seleccionada en Perú. Integra la obra grabada *“Los Ángeles también cantan”* (2006).
Certamen organizado por **Olandina**, revista de Literatura y Arte y **La Casa del Poeta Peruano**.

Sabrás al fin que te quiero

(Canción)

En medio del silencio que me envuelve,
me llega, de ultratumba, tu palabra.
¿Por qué estando muerta me obsesionas
y entonces, cuando viva, no me hablabas?

Ya sé, recién comprendes hasta dónde
mi amor te idolatraba...
Tal vez lo entendiste cuando el alma,
de tu carne ya muerta, se alejaba.

Recitado

Si no te diste cuenta anteriormente,
yo beberé el veneno de mi copa...
Y mi alma tendrás, al fin, eternamente...
Ciega de amor, y por tu alma, loca...
Tendré en cambio, tu pelo, tu cintura,
tus manos, tus ojos tan ardientes...
Y mis labios mojaré, calladamente...
¡Al beber el aliento de tu boca!

Nemesio

Buenos Aires, 24 de marzo de 1976

(Escrita Bs. As, en la servilleta de un bar, mientras comía unos emparedados, tiene música)

Secreto de amor

I

En una tarde lluviosa
y contra el viento cortante,
va con paso vacilante
chapaleando en el fangal,
una mujer muy viejita,
en dirección al penal.
Hace más de veinte años
que está llegando puntual
y hoy le toca, al ser domingo,
la visita semanal.

Al ir a franquear la entrada
mira en todas direcciones
por miedo a que la descubran
entrando en ese lugar.
Si esto ocurriese algún día,
por más que ella se esforzara
no encontraría palabras
para poderlo explicar.

Por el largo corredor
que la lleva a su destino,
sus pasos van repitiendo
los del primer día que vino.
¡Cuántas veces fue y volvió...!
¡Si conocerá el camino...!
Después dobla a la derecha,
seis pasos y está la reja;
a elle se aferra la vieja,
la mirada fija, ardiente,
oprimido el corazón...

al ver allá, en un rincón,
aquella sombra doliente
sobre las mantas deshechas.

Ella el nombre pronunció
de aquel pobre desgraciado,
él, al oírse nombrado
por los labios tan queridos,
se fue alzando entre quejidos
y hasta la reja llegó.
-¡María... cuánto has tardado...!
Pensé que no volverías...
Si esto llegase a ocurrir,
prefiero acaben mis días.

-Pedro... vine a visitarte el viernes,
mas no me dieron permiso.
Tengo una hermosa noticia.
Ya es médico nuestro hijo.
-¡Médico...! -se asombra el preso-
¡Qué diferentes caminos...!
¡Qué mañana tan distinto,
esperan a padre e hijo!
Él, calmando las dolencias
de las gentes afligidas;
en cambio, yo aquí encerrado,
sepultado, muerto en vida.
Decíme, ¿cómo está?
¿tiene novia, trabaja...?

-Ya fuimos al hospital.
Dijeron que en pocos días,
seguro, lo llamarán.
¿Novia?, no, Pedrito piensa

en estudiar y estudiar;
llegar a ser un gran médico
en bien de la humanidad.
El hombre suelta su llanto
al escuchar todo eso.
Dice la mujer al preso,
con acento conmovido
-Pedro, si hubieses querido...
Y el viejo la interrumpió,
-Siempre te dije que no.
La falta que el padre hizo,
no debe ser el motivo
para señalarlo al hijo.

-Piensa que te encuentras muerto.
No conoce la verdad.
En una tumba vacía,
escrito tu nombre está.

II

Ha transcurrido ya un año
y en ese mismo lugar,
el pobre Pedro se aferra
a la vida que se va.

Suenan cercanos los pasos,
el médico llega ya.
Se inclina sobre la cama
y le empieza a preguntar.
-Vamos a ver, ¿qué le pasa?
¿Le duele mucho, señor?
Y el enfermo, en su dolor,

al verlo tan bien dispuesto...
-No hay remedio para esto;
no hay nada que hacer, doctor.

-Me llamo Pedro, señor,
de mi padre llevo el nombre.
Dicen que fue un gran hombre.
Yo no pude conocerlo.
Tenía muy pocos días
cuando Dios se lo llevó.

-¡¿Pedro, dice, doctor...?!
Pero... ¿Tendrá una familia?

-Sí, mi madre, que es viejita.
Pobre mamá María...
Cuántos sacrificios hizo
para brindarle a este hijo
sustento y educación.

-¡Pedro... María... Hijo!
Permita que así lo llame,
y perdone si profano
la memoria de su padre.

El médico se conmueve
y piensa, dándole un beso;
¡qué orgulloso hubiese estado
si mi padre hubiera sido...
un hombre como este preso!

El enfermo alzó los ojos
en busca del crucifijo.
Con el último estertor,
le agradeció al Señor
por haberle dado ese hijo;

y mirando el crucifijo,
en paz, sonriendo, expiró.
El hijo, mas sin saberlo,
allí se hincó de rodillas
y enjugándose una lágrima
que rueda por sus mejillas,
cerró los ojos del preso
y después, muy dulcemente,
depositó un suave beso
sobre su rugosa frente.

Nemesio - 1989 - Arias

Semillas del alma

Siembra el alma su esencia espiritual.
Principio y fin de la canción eterna.
Aliento lírico, pariendo melodías...
Y mil células de fibras laceradas,
invaden el corazón iluso
de músicos, cantores y poetas.

Viajera veloz, la inspiración,
ingresa a la receptiva afinidad,
para saciar la sed espiritual
de mentes, febriles, acongojadas...

Derrama su místico mensaje.
-Bendición Omnipotente-
“Musical Idioma Universal...”
en pentagramas de fibras desgarradas.
La Creación nos concedió
“la posibilidad espiritual y
superlativa de la **Música**”
La perfección existe...
¡Claro que existe...!
¡Vive y palpita en cada melodía!
Se trata, tan sólo... ¡De encontrarla...!

Nemesio - 01-05-2007 - 21-59 Hs.

Si me vieras pasar...

Si me vieras pasar en silencio,
ha de ser porque vivo soñando
con el rojo clavel de tu boca,
que se va desangrando en mis labios;
Si de pronto despiertas al alba,
inundados los ojos de llanto,
ha de ser que te abrume la pena
de saber que no estoy a tu lado.

Si en la noche me encuentro muy lejos.
De tus ojos, tu pelo, tu cara,
sufiré la más cruenta agonía,
mientras muerdo impotente la almohada.
Si mil grillos repiten tu nombre,
desgarrando el silencio su canto...
¡Te darán el mensaje sublime
que me estalla en el pecho, al callarlo!

Si la pena fenece en tu alma
y te invade una inmensa alegría.
Es que habrás descubierto, asombrada,
que muy pronto... ¡Serás sólo mía!
Yo persigo la rima inasible
que te arome de rosas y nardos.
Si consigo, por fin, el regreso...
Gritaré que te quiero y me quieres.
libaré de tu boca las mieles,
en tu aliento, suspiros y besos,

Nemesio – 2005 – Arias.

Para un músico no habrá peor dolor que perder su instrumento. Al Grupo Vocal “Memorias”, de Arias, le robaron los suyos del vehículo en que se trasladaban. En el transcurso del Festival Nacional de Folklore (Cosquín, Córdoba) le fueron sustraídos y nunca volvieron a verlos. Los amigos de lo ajeno, le robaron el alma a estos músicos amigos, por ello, esta zamba.

Sigue cantando, cantor

Zamba

I

Cantor del pueblo argentino...

Un elegido de Dios.

Sigue sembrando tus trinos,

no abandones tu labor.

Yo sé la angustia que sientes

porque el alma te robó

-con su actitud desalmada-,

un mercader del dolor.

Estribillo

Que no amordacen el canto

que anida en tu corazón.

Haz escuchar tu mensaje,

de paz, trabajo, y amor.

(A mis amigos del Grupo
Vocal "Memorias".)

Lucha y sueña, sueña y lucha;

construye un mundo mejor.

Tu voz pertenece al pueblo...

Sigue cantando, cantor.

II

Piensa en los muchos amigos

que tu arte cosechó.

Por todos ellos, te pido,

que no se apague tu voz.

Ojalá que tu instrumento

por voluntad del Señor,

hoy sea caricia de madre,

llanto, plegaria, arrorró.

Estribillo

Nemesio

Sin olvido¹³

A Don Joaquín
Servent, con afecto.

Es tesoro la amistad
que no se compra ni vende,
es la llama que se enciende
y jamás se apagará.

Cuando un amigo se va,
sigue viviendo conmigo,
y juntas, su alma y la mía,
tendrán un mismo destino.

Sin importar las ausencias...
El sentimiento de amigo...
Se acrecienta en la distancia
y triunfa sobre el olvido.

La amistad es muy sagrada,
es el nudo bien ceñido,
de un cordón umbilical,
engendrado en el cariño.
El amigo, es, yo diría...
Una mitad de mí mismo.

Nemesio

10-12-2007 - 11:45 Hs.

Arias

¹³) Con motivo del alejamiento de Arias de Don Joaquín (10/12/2007)

Soneto en primavera

Se levanta más bella la mañana.
El sol estrena nuevos resplandores.
Derrochando radiante sus fulgores,
para vivir en plenitud, me llama.

Natura ostenta toda su grandeza,
el ciclo de la vida se renueva.
¡Mágico estallar de primavera...!
pletórico de luz y de belleza.

Maravilla la colosal simpleza,
de grandes y pequeñas criaturas;
la savia vegetal que reverdece...

Luciendo acrobática destreza,
juguetean las aves en la altura,
cantándole a la vida que florece.

Nemesio

1996

Arias

Sueños cautivos

1

Voy buscando los sueños
que yo he perdido, que yo he perdido.
Sepa quién los encuentre,
son sólo míos, son sólo míos.

Los extravié una tarde,
juntito al río, juntito al río.
Al descubrir tus ojos,
llanto y rocío, llanto y rocío.

Estribillo

Me han dicho que a tu lado
están cautivos.
Los retiene tu boca,
de miel y vino.
Desátale las alas,
sólo te pido,
para que vuelen libres,
los sueños míos, los sueños míos.

2

Los enredó, jugando;
como al descuido, como al descuido.
Tu larga cabellera,
dorado trigo, dorado trigo.
¿Qué rumbo habrán tomado...?
¿Dónde se han ido? ¿Dónde se han ido?
Aguardo tu regreso;
junto al camino, junto al camino.

Estribillo

Me han dicho que a tu lado
están cautivos.
Los apresó tu pelo,
dorado trigo.
Desátale las alas,
sólo te pido.
Para que vuelen libres,
los sueños míos, los sueños míos.

Seudónimo: **El Salmantino**¹⁴

02/01/2000 - 22:10 Hs.

Letra y música: El Neme
Arias, Córdoba, Argentina

¹⁴) Salmantino: natural de Salamanca (España), provincia de origen del autor.

Sueños...

Iluso, ansioso, febril,
hice un barco de papel
-nave azul de mis ensueños-.
¿El timón?, mi corazón,
velas, alas de gaviota;
su brújula, fue el lucero.

Luego, “Simbad de los mares”,
puse proa al infinito,
hacia lo desconocido,
al recóndito interior
que bullía dentro mío.

Sólo buscaba el lugar,
el puerto que presentía
aguardando mi llegada
desde el mundo en sus inicios...

Visité mares ignotos,
exploré mundos perdidos,
y me extasié con sirenas
y sus cánticos divinos.

Una radiante mañana,
con el sol recién salido...

Llegué al Reino del Amor,
el Amor pleno, pujante,
sincero, dúctil, profundo,
que buscaba desde niño.

Y te descubrí en la playa,
sumida en sueño profundo...
Sonreías, complacida
-vaya a saber el motivo-...

Me aproximé lentamente,
procurando no hacer ruido.
Besé anhelante tu frente,
-por el amor, encendido-
y me alejé despacito.
Despacito, despacito...
Marché lejos de tu sueño,
me dio pena interrumpirlo.

Sé que estarás esperando.
Y yo volveré a buscarte...
(Desde que Dios hizo el mundo,
ambos soñamos lo mismo).

Nemesio

Tan sólo un espejismo

Allí estabas, a orillas de las aguas rumorosas.

Te vi avanzar etérea, cual un ángel.

Fundió mi corazón con sus reflejos, la luz de tu mirada.

Te había estado buscando desde siempre;

desde un tiempo infinito te esperaba.

Había algo de irreal en tu presencia,

bañada dulcemente por la luna;

y un sin fin de perlas en la costa,

al trocarse las olas en espuma.

Eras tal cual te imaginara,

mi mente, amaneciendo madrugadas;

volcán ardiente que creció en mi pecho,

en mil vigiliadas de mi alma desvelada.

Así te presentía, cuerpo frágil,

incorpórea estructura, todo... y nada.

Cercana, aunque estuvieses lejos,

cercana, sin tiempos ni distancias.

Quisiera decirte tantas cosas,

pero tengo anudada la garganta...

¿Te puedo hablar?, no sé, aunque presiento

que es tan profundo ya mi pensamiento

que estarían sobrando las palabras.

Si sólo de pensarte me estremezco,
como pájaro herido, en una rama...

Un huracán rugiendo va en mi pecho,
mi ser entero arde y se consume
como leño devorado por las llamas...
¿Cómo no vibrará mi fibra toda,
ante tu presencia inmaculada?

Desfallezco, creo estar en un desierto...
La sed ya me devora, ¡me desgarr!

¿Eres real, o sólo un espejismo,
producto de mi mente atormentada?
No quiero respirar, tal vez por miedo
de que te marches sin decirme nada.

Me voy aproximando lentamente,
hay una eternidad en cada paso,
te encuentro tan cerquita, tan lejana...
quisiera morirme entre tus brazos,
con tu pelo rozándome la cara.

¡Espera! ¡No te vayas... voy llegando...!
El grito se me ahoga en la garganta.
Te quiero acariciar. Tiendo las manos...
Las mismas se aferraron a la nada.
Han pasado mil años, o más tiempo,

de aquella noche de ensueño y desvarío.

Me encuentro sumergido en un abismo.

Me están gritando: la tierra,

los árboles, la luna, el viento...

las aguas rumorosas de aquel río.

¡Despierta...! ¡Despierta...!

¡Despierta! ¡

¡Fue tan sólo un espejismo!!

Nemesio

Febrero de 1976.

Estación de ómnibus de General Villegas.

(En las horas de espera.)

Te canto a orillas del río

(Carnaval cruceño)

I

Una serenata te quiero brindar,

en aguas del río a ti llegará.

Luna "coscoína", a orillas del río,

vos y las estrellas serán los testigos.

Estribillo

Rumores de agua, tu cuerpo y el mío.

Corría el "Cosquín", amor hecho río.

¡Morena de fuego...! ¡Devuélveme en besos,

las pobres canciones que aquí yo te dejo!

II

Esta serenata te vengo a ofrecer,

niña enamorada del amanecer.

Luna "coscoína", no apagues tu brillo,

alumbra mi canto a orillas del río.

Estribillo

A cantar me ayuda un coro de grillos.

Hasta el "Pan de Azúcar" irá el canto mío.

¡Baja nuevamente por aquel camino,

que nace en la sierra y muere en el río!

Te estará esperando todo mi cariño,

a orillas del agua, mirando el camino.

Todo mi cariño... Mirando el camino.

Nemesio - 22 y 23 de febrero de 1978

Villa Carlos Paz, Córdoba

Te espero, hermano

Con dolor, y vergüenza,
a las razas exterminadas.

Indio Pampa o Ranquel, yo te invito
a que regreses de la tierra misma.
Me hables de tu pueblo, sus costumbres;
tus correrías por la llanura virgen e infinita.

Amigo, si un día llegas...
te obsequiaré con lo mejor que tenga.
Será un acto de reconocimiento ¡y de justicia...!
al dueño verdadero de esta tierra.

Te esperaba, puedes entrar...
en mi casa está la puerta abierta.
No poseo riquezas materiales, mas te ofrezco...
mi comprensión y mi amistad sincera.

Indio Pampa o Ranquel, ¡dame un abrazo...!
si has de tornar a la pradera eterna,
Por si puedes volver a visitarme, ¡hermano mío...!
mi casa seguiré dejando abierta.

Nemesio - 1978

Arias

Tristeza

1

En agónica calma se desliza la tarde.
Hay arrastrar de pasos en el páramo umbrío.
Sacude la llovizna sus sedas por el aire;
y golpea impiadosa con su aliento de frío.

Hollan con pasos leves
la alfombra del sendero.
Llorando, las mujeres;
los hombres, en silencio.

2

Sólo en los corazones, tal vez, de algunos pocos...
ha de reinar la angustia, sentirán en lo hondo
un dolor muy intenso, la sensación de ahogo;
y dos perlas saladas brillarán en sus ojos.

3

¡Qué solo está el camino!
El paraje... ¡desierto!
No hay gorjeos ni trinos;
escapa el sol, muy lejos.

La triste comitiva arriba de regreso.
Las mujeres, llorosas; los hombres, en silencio...

Sin trinos ni gorjeos...

Cual infausto designio...

Allá, en el camposanto;

¿los árboles...? ¡Sin nidos!

Nemesio

19/08/00 - 21:14 Hs.

Arias, Córdoba.

Ven a mí

Toma mi mano, amor, sin aprensiones.

Destierra el gran dolor que te tortura

e ingresa, por favor, a mi ternura...

A palpar las mismas emociones.

Juntos, fabricaremos sensaciones,

crearemos mil juegos, te aseguro...

Construiremos, pacientes, el futuro;

recibiendo de Dios, sus bendiciones.

Si evocamos el camino recorrido,

sentiremos, quizá, cierta nostalgia.

Que nunca transitemos mejor causa,

que este amor, así, tan dulce y tan sentido.

Ven siempre junto a mí, ¡te necesito!

No podría vivir sin tu presencia.

Tu amor justifica mi existencia

y el motivo esencial de haber nacido.

Nemesio - 2011

Arias

Volveré, Tinogasta

(Caminito chayero)

Con sincero afecto,
al Sr. Joaquín Servent.

I

Mi querida Tinogasta...
Palpitas en cada piedra,
en las flores del cardón,
en el sabor de tus vinos,
en el beso de tu sol,
y en el torrente sanguíneo
que inunda mi corazón.
Tus cerros, cuevas y valles,
los verdes prados en flor,
las majadas trashumantes,
el silbido del pastor,
la rural monotonía
del canto vendimiador...
Son todo un himno a la vida,
la libertad y el amor.
¡Mi querida Tinogasta...!
Están aquí mis ancestros,
mis afectos, mis nostalgias,
por los mejores momentos.
¡La hermosa edad de la infancia!

II

La vida fue señalando
rumbos y destinos nuevos;
y poco a poco mis pasos
me llevaron lejos, lejos...
sin importar las distancias,
tras un sueño de progreso.
Conocí muchos lugares,

muy hermosos -no lo niego-,
y a pesar de todo ello...
nunca serán comparables
a tus cerros y tus valles:
¡Querencia de mis abuelos!

III

Camino de Tinogasta...
¡Ay, caminito chayero,
quiero volver a mi tierra!,
a embriagarme en los aromas
de jaras y flores frescas,
y recoger los racimos
de las cepas viñateras.
Quiero también, te aseguro,
pasear bajo tus olivos
cuando llegue la cosecha;
disfrutando las caricias
de soles y lunas nuevas,
mientras voy poblando el aire
-desde el valle hasta la sierra-
con las coplas tan hermosas
que aprendí en mi adolescencia.

Tonadas que me enseñaste
y en el alma las guardé,
como un tesoro divino,
como el máspreciado bien.
Melodías de la tierra.
Principio y fin de mi ser.
Las que tanto te gustaban
y emocionado canté...
Sólo para tu deleite.
Sólo para tu placer.

Nuestro río Colorado,
-siempre rumoroso él-
callaba para escucharlas,
y hasta creo, alguna vez,
detuvo su andar de siglos,
enamorado también...
Acariciando anhelante
ese paisaje que amaba,
y fugazmente besaba
en su constante correr.

Volveré, camino amigo.
Regresaré a Tinogasta,
embargado por las ansias
de rescatar mi niñez...
Viejo camino chayero...
Falta poco, ¡espérame!

Nemesio

21/10/2001 - 22:08 Hs.

Arias

Yo soy aquél...

A mi esposa, Mirtha.

Yo soy aquel que se mira en tu mirada,
ansioso de habitar tu pensamiento.
Yo soy aquel, que silencioso y lento,
llega todas las noches a compartir tu almohada.

Yo soy aquel, que ríe cuando ríes...
y cuando lloras, llora al mismo tiempo.
Intentando aliviar tu sufrimiento...
o muy feliz por la alegría que vives.

Yo soy aquel de la loca fantasía,
dedicado a escribir el mejor verso
para llenar tu mundo de poesía.

Yo soy aquel romántico trovero...
y amanecido, en ardiente serenata,
viviré cantando... lo mucho que te quiero.

Nemesio - 1997

Arias

Zamba enamorada

I

Iré hasta tu vida de cadencias
a respirar contigo la armonía.
Acepto gustoso las cadenas,
esclavo del amor soy cada día.

Fiel peregrino, devoto de la danza,
que me lleva al altar de tu sonrisa.
Imagino en tus pasos, cuando bailas,
la dulzura y el candor de una caricia.

Estríbillo

Quiero adorarte en zambas
que inventen tu nombre y ericen la piel.
Si sé que no debe ser.
¿Por qué me llaman
-pregunto- tus ojos de miel?

II

Te asedio con el ímpetu y constancia
que pone el agua al socavar la piedra.
Enceguecido cual la mariposa
en el vuelo final hacia la hoguera.

Deseo anudar nuestros íntimos destinos,
en zambas con color de primaveras.
Sin medidas de tiempo ni de espacio,
en el mundo irreal de las quimeras.

Estríbillo

Letra: El "Neme" Música: Jorge O. Beyghau
Arias, 01 de setiembre de 1998.

ÍNDICE

Presentación 2

Datos 2

A un muchacho de mi pueblo 3

Al creador de la Bandera 4

Alquimista de sonidos 5

Amistad 6

Anhelo 7

Bodas de Oro 8

Arte milenario 9

Artesano de sueños 10

Así me habla mi guitarra 11

Así te sueño 11

Búsqueda 12

Caminos 13

Carencias 15

Carnaval 15

Cenizas de amor 16

Como una estrella... 17

Compromiso 18

Conjuro de zamba 18

Cuando...18

De Arias 20

Decir y callar 20

Desandando 21

Deseo ser... 22

Despertar 23

Dolor de ausencia 24

Dolor 25

Dudas 26

El acertijo 28

El mejor regalo 29

El narrador errante 30

El nido solitario 31

El nido soñado 32

El pino de la escuelita 34

El pueblo baila 39

El rosal caído 40

En clave de amor 40

Fecundidad 40

Florecer 43

Flores secas 43

Fortín "Las Tunas", mi pueblo 44

Fui regresando en el tiempo 46

Grito de amor 48

Guitarra de serenata 49

Hermandad americana 50

Héroes y villanos 51

Hoy... ¿Qué venderemos? 52

Huella del amigo 53

Ilusiones muertas 54

In vino veritas 56

Inmigrante 58

Interrogantes 59

Inventario final 61

Juego adolescente 63

La mejor riqueza 65

La muerte del poeta 65

La Nona 66

La visita 68

Las moneditas 69

Leyenda 70
Los dibujos de papá 71
Marginados 72
Melodía interior 73
Mensaje al amigo 74
Mi amigo, el payaso 76
¿Mi mejor poesía...? 78
Miénteme un poco de amor 79
Molinero 81
Mundo nuevo 82
Niña enamorada 82
Niñez y futuro 83
Nosotros 84
Nuestra esperanza 86
Nuevo día 87
Nunca mientas amor 88
Palabras de amor 89
Palabras 90
Para que no me olvides 91
Paseo nocturnal 92
Pastoreando 93
Pequeñas cosas 94
Poema helado 96
¿Propiedad o pertenencia? 97
¿Qué es amor? 97
¿Qué es el hombre? 98
¿Qué es existir? 99
¿Qué es un poeta? 100
Quince años 101
Quisiera ser 102

Raíz y destino 103
Recuerdos de una niña 105
Reflexiones 107
Retazos de sueños 107
Romance de amor callado 110
Romance de la fuente 111
Sabrás al fin que te quiero 114
Secreto de amor 115
Semillas de amor 119
Si me vieras pasar... 120
Sigue cantando cantor 121
Sin olvido 122
Soneto en primavera 123
Sueños cautivos 124
Sueños 126
Tan sólo un espejismo 127
Te canto a orillas del río 130
Te espero, hermano 131
Tristeza 132
Volveré, Tinogasta 135
Yo soy aquél 138
Zamba enamorada 139

El autor agradece la atención
dispensada a sus modestas obras.

Contacto: elhuayra@gmail.com
ene_eme_erre@hotmail.com